



INTAURAS

2019

SELECCIÓN DE LOS REPORTES SEMANALES
MÁS DESTACADOS DEL AÑO





CONTENIDOS

<i>Carta de directores</i>	3
<i>Resumen ejecutivo</i>	4
El gran rompecabezas: ¿Quién juntará las piezas? (RSI II-8 – 19.02.2019)	7
¿Impeachment a Trump? Situación y escenarios (RSI II-39 – 02.10.2019)	8
Boris Johnson es el nuevo Primer Ministro del Reino Unido (RSI II-30 – 30.07.2019)	9
Ley y justicia (PiS): Gran ganador en Polonia (por Cynthia Pampillón Cieslak) (RSI II-41 – 15.10.2019)	10
Belarús: ¿conflicto o cooperación entre el este y el oeste? (RSI II-46 – 19.11.2019)	11
La gran mesa asiática reunida en Kirguistán (RSI II-25 – 18.06.2019)	12
V Foro Económico del Este (RSI II-36 – 10.09.2019)	13
35° Cumbre de ASEAN y anuncio de la RCEP (RSI II-44 – 05.11.2019)	14
China busca despejar dudas sobre la Ruta de la Seda (RSI II-18 – 30.04.2019)	15
India y Pakistán: El resurgimiento de la cuestión de Cachemira (RSI II-10 – 05.03.2019)	16
Victoria contundente de Modi y el BJP en India (RSI II-22 – 28.05.2019)	18
India revoca la autonomía de Cachemira (RSI II-31 – 06.08.2019)	19
Ataque a Saudi Aramco (RSI II-37 – 17.09.2019)	20
Israel ante la incertidumbre tras las nuevas elecciones (RSI II-38 – 24.09.2019)	21
Elecciones en Nigeria (RSI II-7 – 12.02.2019)	22
Venezuela: ¿dos presidentes o una simple ilusión? (RSI II-5 – 29.01.2019)	23
Venezuela: oportunidad perdida para Guaidó (RSI II-19 – 07.05.2019)	24
La Unión Europea y el Mercosur cierran un Acuerdo de Asociación Estratégica (RSI II-27 – 02.07.2019)	25
Acuerdo entre Mercosur y EFTA (RSI II-34 – 27.08.2019)	26
Las instituciones a prueba en Sudamérica (RSI II-42 – 23.10.2019)	27
Ecuador, Chile, Bolivia... y ahora Colombia (RSI II-47 – 26.11.2019)	29
Cristina Fernández de Kirchner anuncia su candidatura a vicepresidente (RSI II-21 – 21.05.2019)	30
Argentina: Gana Fernández en primera vuelta (RSI II-43 – 29.10.2019)	31
Argentina: Hacia el gobierno de Fernández (RSI II-48 – 03.12.2019)	32



CARTA DE LOS DIRECTORES

Una vez más, tenemos el gusto de saludarlos y dirigirnos a ustedes al finalizar el segundo año de nuestra Consultora.

Este año, hemos trabajado arduamente en distintos proyectos. Para que esto se pueda llevar a cabo, incorporamos dos miembros más a Intauras. Ellos son Melanie Michailoff y Lucas Lorenzo Montero. Gracias a esto, hemos participado de distintos seminarios, encaramos pedidos específicos de algunas representaciones diplomáticas extranjeras en la República Argentina y hemos llevado a cabo un Workshop sobre potencialidades de exportación en ASEAN para un municipio. Además, hemos asesorado a distintos candidatos durante la campaña electoral del 2019, siempre bajo la lógica de mantener un criterio único al momento de decodificar la realidad. Por último, hemos sido entrevistados por distintos medios de comunicación: radiales, televisivos y agencias de noticias.

*En este **Reporte Especial de Fin de Año** ofrecemos una vez más una selección de textos publicados en los **Reportes Semanales** a lo largo de 2019, en los cuales hemos ido observando y analizando distintos ejes de la política nacional, regional y mundial, a fin de decodificar las implicancias más relevantes de los mismos.*

Para esta selección hemos optado por aquellos textos que nos permiten trazar un hilo conductor a lo largo de estos ejes, necesariamente inacabado, teniendo en cuenta que en muchos casos las novedades se sucedieron hasta las últimas semanas del año y en algunos casos, los sucesos más recientes deberán esperar incluso a nuestros Reportes Semanales en enero de 2020. El primer texto fue escogido porque menciona algunos de estos ejes principales por su nombre, y los demás le siguen de acuerdo con un recorrido geográfico y cronológico.

De esa manera, comenzamos con el Reporte de la Conferencia de Seguridad de Múnich, que retoma la Estrategia de Defensa Nacional del Departamento de Defensa de los Estados Unidos, publicada a principios de 2018, y que comentamos tanto en los Reportes Semanales como en el Reporte Especial del año anterior. A la confirmación de la nueva era de competencia entre grandes potencias se suma la preocupación por el auge del populismo a lo largo y ancho de distintas regiones. Algunos temas prominentes durante el 2018, como la cuestión nuclear norcoreana, han perdido visibilidad durante este año, un estancamiento que en este caso, por cierto, está en consonancia con las observaciones que hicimos en su momento el año anterior.

Otras regiones han adquirido mayor protagonismo, como Asia del Sur, a raíz del resurgimiento de la cuestión de Cachemira entre India y Pakistán. Como el año pasado, sin embargo, dejamos para el final los textos relacionados con nuestro país, la Argentina, que comenzará el 2020 con un nuevo gobierno.

*Esperamos que disfruten de nuestro segundo **Reporte Especial de Fin de Año** y los esperamos a partir del 7 de enero con los **Reportes Semanales** de 2020.*

Atentamente,

Matías Iglesias / Matías Ariel Rott



RESUMEN EJECUTIVO

El primero de los textos que seleccionamos, *El gran rompecabezas: ¿quién juntará las piezas?* refiere al título del informe de la Conferencia de Seguridad de Múnich, donde se ponen de relieve los principales temas de la agenda de seguridad internacional. Consideramos relevante mencionarlo porque parte explícitamente de la Estrategia de Seguridad Nacional publicada en 2018 por el Departamento de Defensa de los Estados Unidos, que comentamos en su momento, y que anunciaba el fin de la era post 11 de septiembre de 2001 y el comienzo de una nueva era de competición estratégica entre las grandes potencias, Estados Unidos, China, y Rusia.

Esta nueva era de las grandes potencias, o una nueva era multipolar, se da en el contexto o es sinónimo de lo que muchos analistas consideran una crisis o una transición en el orden internacional liberal, en la cual se pone en tela de juicio el liderazgo y el compromiso tradicional de los Estados Unidos para su mantenimiento. No es novedad que uno de los principales temas de agenda durante los próximos años, o tal vez décadas, será la política estadounidense frente al ascenso de China. Mientras se escribe este **Reporte Especial de Fin de Año**, se habla de un acuerdo de “primera fase” entre Estados Unidos y China, que atenuaría algunas de las diferencias en la así llamada “guerra comercial”, pero sería apenas un primer paso en el alivio de las tensiones y persisten las dudas sobre su implementación.

Mientras tanto, la Cámara de Representantes del Congreso de los Estados Unidos ha aprobado dos artículos de impeachment contra el presidente Donald Trump. El segundo texto que seleccionamos, publicado en octubre, anticipaba esta posibilidad y enuncia los distintos escenarios que pueden darse a partir de ahora. El Partido Republicano goza de mayoría en el Senado, donde se debe votar a favor o en contra de la destitución, por lo cual, de no mediar sorpresas, lo esperable es que Trump sea abuelto y se encamine a la reelección.

Quien ya fue confirmado en su cargo una vez más en elecciones recientes del 12 de diciembre es Boris Johnson, primer ministro del Reino Unido, quien asumió el 23 de julio para afrontar la salida del Reino Unido de la Unión Europea, proceso más coloquialmente llamado Brexit. Ante la falta de apoyo en el Parlamento por

el acuerdo renegociado con Bruselas, se llamó a nuevas elecciones en diciembre, en las cuales la victoria de Boris Johnson fue clara y contundente, indicando que el 31 de enero de 2020 se efectuará finalmente la salida. Si bien el texto que presentamos es previo a este último episodio, las principales alternativas que considera siguen vigentes, como la posibilidad o no de un acuerdo, la cuestión escocesa y la futura relación del Reino Unido con los Estados Unidos.

Pero la salida del Reino Unido no es el único asunto que tiene a maltraer al proyecto comunitario de la Unión Europea. En el flanco oriental, el partido gobernante de Polonia, Prawo i Sprawiedliwość (Ley y Justicia), ha rechazado los programas de refugiados que Bruselas quiso imponer a sus Estados Miembros, y que emprendió una reforma judicial ampliamente criticada por erosionar la independencia de poderes, viene de consolidarse en el poder tras las elecciones parlamentarias de octubre. La autora invitada Cynthia Pampillón Cieslak analiza el perfil del partido gobernante y el significado de su nueva victoria electoral.

Saliendo de la Unión Europea hacia el este, y pasando hacia el espacio post soviético, se encuentra la vecina de Polonia, la joven república de Belarús. Analizamos la política exterior y de seguridad de esta nación que se encuentra entre dos polos de poder económico, geopolítico y militar: de un lado, la Unión Europea y la OTAN, y del otro lado Rusia y los proyectos de cooperación e integración eurasiáticos. La asimetría entre Belarús y cada uno de estos polos marca así una política exterior multivectorial y de equilibrio, que cultive buenas relaciones con ambos y entre ambos.

Precisamente, entre los principales disparadores a la hora de hablar sobre una transición en el orden internacional liberal, e incluso de una transición hegemónica, se encuentran los distintos proyectos de cooperación e integración eurasiáticos, que tienen lugar ya sin la participación de los Estados Unidos, y que ofrecen a las potencias euroasiáticas un espacio diplomático, económico y político donde desenvolverse y expandir su influencia.

Estos proyectos no son muy publicitados ni en los medios ni en los discursos académicos latinoamericanos, y sin embargo son muy relevantes, por el peso de los ac-



tores involucrados en cada uno de ellos: China en todos, Rusia, India, y los países del Sureste Asiático en al menos uno. De allí que consideramos importante destacarlos. El primero de ellos es la Organización para la Cooperación de Shanghai, en la cual participan Rusia, China, las repúblicas de Asia Central, y desde 2017, India y Pakistán, sumando así cuatro miembros con armas nucleares.

El segundo es el Foro Económico del Este, del cual se llevó a cabo en 2019 la quinta edición, una iniciativa lanzada por el presidente ruso Vladimir Putin, que se propone el desarrollo económico del Lejano Este de la Federación Rusa. Se trata de un foro económico y de inversiones en el cual participan sostenidamente los países que representan las economías más importantes del continente asiático, una región que está volviendo paulatinamente a convertirse en el centro gravitatorio de la economía mundial.

En ese sentido, cabe destacar también el anuncio a fines de este año de la Asociación Económica Integral Regional, un acuerdo de libre comercio entre los Estados Miembros de ASEAN y cinco de los seis países con los cuales ese bloque ya tiene acuerdos de libre comercio bilaterales: China, Japón, Corea del Sur, Australia y Nueva Zelanda. India, que sería el sexto, ha decidido finalmente no integrarse. Este anuncio se llevó a cabo en la 35° Cumbre de ASEAN, y viene a reemplazar al Acuerdo Transpacífico, impulsado por los Estados Unidos de Obama y abandonado por los Estados Unidos de Trump.

Finalmente, el otro gran proyecto de integración euroasiático que no podemos dejar de mencionar es la Iniciativa del Cinturón y el Camino, o la Nueva Ruta de la Seda, anunciado e impulsado por China desde 2013. Esta iniciativa busca desarrollar una red comercial y de infraestructura logística entre Asia, Europa y África, financiado nuevos puertos, autopistas, ferrocarriles y parques industriales por todo el hemisferio oriental. La Nueva Ruta de la Seda es uno de los estándares principales del ascenso geopolítico de China y no ha dejado de despertar todo tipo de dudas y suspicacias. Beijing busca dar todo tipo de señales para ahuyentarlas, con resultados mixtos.

A pesar de todos estos indicios de prosperidad, bienestar y aumento de poder en las potencias principales y medias de Asia-Pacífico, persisten focos de conflicto muy importantes. Si en 2018 las primeras planas de todo el mundo estuvieron enfocadas en la cuestión nuclear norcoreana, en 2019 tomó su lugar otro conflicto que involucra a dos potencias nucleares: la cuestión de Cachemira entre India y Pakistán.

Todo comenzó con un atentado perpetrado en febrero por el grupo militante Jaish-e-Mohammed, cuyo principal objetivo es la separación de Cachemira de la India. El gobierno de India contestó con una represalia militar que llegó a suelo pakistaní, lo que elevó las tensiones entre ambos países a un pico que no se había dado en varios años.

La victoria histórica y aplastante del partido gobernante en India, unos meses más tarde, envalentonó al gobierno del primer ministro Narendra Modi a revocar el estatus especial del estado de Jammu y Cachemira y disolverlo en dos así llamados Territorios de la Unión. Tanto el conflicto de Cachemira como las elecciones de India se encuentran desarrollados en los tres textos que seleccionamos para este **Reporte Especial**.

En Medio Oriente, mientras tanto, persisten los dos principales teatros de conflicto de los últimos años: Siria y Yemen. Para este **Reporte Especial** hemos seleccionado un texto que analiza el ataque a la refinería estatal Saudi Aramco, ocurrido el 14 de septiembre. El análisis del armamento utilizado en el ataque nos lleva a concluir que no se trata de un ataque más de los hutíes yemeníes sino que estos necesariamente fueron patrocinados por un actor estatal.

El otro eje que hemos tratado a lo largo de todo el año es la incapacidad de Israel para formar un nuevo gobierno tras repetidas elecciones y fracasos en las negociaciones posteriores entre las distintas fuerzas políticas. La tan anunciada salida de Benjamin Netanyahu no termina de producirse. Semejante impasse es inusitado en la historia del país, pero ¿cuánto tiempo más puede darse el lujo de permanecer así una nación rodeada de enemigos?

2019 también fue un año de muchas elecciones a lo largo y a lo ancho del continente africano. (Es interesante destacar que en ningún país del “postergado” continente africano está contemplada la victoria en primera vuelta con menos del 50% de los votos.) No todos los presidentes en ejercicio lograron su reelección, como en Guinea Bissau, y otros que se pensaban en dudas fueron reelectos sin problemas, como en Mozambique y en Botsuana. El texto que seleccionamos aquí refiere a las elecciones en Nigeria, el estado más poblado y la economía más grande del continente, de allí su relevancia, en donde el presidente Buhari logró la reelección.

Finalmente nos aproximamos a América Latina. Un poco arbitrariamente, uno podría pensar que la agenda de 2019 estuvo marcada por tres momentos cronológicos sucesivos. A principios de año tuvo relevancia principal



la cuestión de Venezuela. Tras la asunción ampliamente cuestionada de Maduro y el reconocimiento de Guaidó como el verdadero presidente por parte de numerosos países opositores al gobierno chavista. En los dos textos que seleccionamos explicamos por qué a nuestro parecer, y al contrario de muchos analistas en aquel momento, Maduro no corría riesgo alguno de ser expulsado del poder. Allí se mantiene hasta hoy.

A mitad del año el Mercosur anunció dos importantes acuerdos comerciales, uno con la Unión Europea y otro con la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA), y parecía que el bloque suramericano se encontraba en un momento de parabienes tras las dudas que había producido la asunción de Bolsonaro a principio de año. Cada acuerdo fue objeto de nuestro análisis en los dos textos que presentamos aquí.

En el tercer semestre, sin embargo, el continente sudamericano se vio sacudido por una oleada de crisis en las cuales se pusieron a prueba sus instituciones democráticas. En Bolivia, Evo Morales intentó ser reelecto una vez más, ignorando los resultados de un referéndum en el cual la ciudadanía lo desautorizó, y cuando eventualmente las elecciones se vieron envueltas en un manto de sospecha, se produjo un levantamiento popular que terminó con la renuncia del presidente y la formación de un nuevo gobierno.

En Chile, un aumento de los precios del transporte público fue la gota que rebalsó el vaso para un estallido de manifestaciones y disturbios de magnitud tal que varios eventos internacionales que debían llevarse a cabo en Santiago, como el Foro de APEC y la COP25, debieron cancelarse, y hasta el gobierno de Piñera estuvo en jaque. Las políticas de austeridad de Lenín Moreno en Ecuador llevaron a un descontento social y un clima parecido al de Chile, pero en este caso el gobierno supo negociar con los distintos movimientos sociales y dar una salida pacífica al conflicto.

En semejante contexto de caos institucional en el que unos cuantos países de Sudamérica parecían sumergirse (si uno considera también la persistencia de la crisis venezolana, las elecciones anticipadas en Perú y las protestas posteriores en Colombia), Argentina y Uruguay, sin embargo, transitaron en una relativa calma elecciones que representaron cambios de signo político en el gobierno. En Uruguay cayó el Frente Amplio luego de quince años, y regresó al poder el Partido Nacional, siendo electo el candidato Luis Lacalle Pou.

En Argentina, el gobierno de Mauricio Macri fracasó en su intento de ser reelecto y se produjo el regreso del peronismo al poder, con casi todas sus distintas vertientes encolumnadas detrás del liderazgo kirchnerista. A diferencia de 2015, cuando el peronismo fue dividido a las elecciones, esta vez el partido tradicional logró la victoria en primera vuelta.

Los tres textos que seleccionamos al respecto reflejan los tres momentos principales de la trama electoral argentina de 2019. El primero refiere al anuncio sorpresivo de la fórmula Alberto Fernández-Cristina Fernández. Mediante un análisis espacial de tipo econométrico, **Intaurus** anticipó en mayo ya que esta fórmula contaba con las mayores probabilidades de ganar, lo cual finalmente ocurrió. El segundo texto es posterior a la victoria en primera vuelta y comenta el porqué de la imprecisión de los pronósticos basados en encuestas de intención de voto.

El tercero y último, finalmente, fue publicado antes de la asunción de Alberto Fernández como presidente de Argentina, y analiza los principales desafíos de su gobierno en materia de política exterior y economía de cara a los próximos cuatro años •



EL GRAN ROMPECABEZAS: ¿QUIÉN JUNTARÁ LAS PIEZAS?

(RSI II-8 – 19.02.2019)

Del 15 al 17 de febrero se llevó a cabo en el Hotel Bayerischer Hof la 55ª Conferencia de Seguridad de Múnich, una conferencia anual sobre seguridad internacional que viene teniendo lugar desde 1963. Se trata de uno de los eventos privados más importantes en lo que se refiere al análisis de los principales temas de seguridad internacional, y se suelen invitar jefes de estado, congresistas y demás personalidades.

Cada año se suele publicar el Reporte de Seguridad de Múnich. El título de la edición de 2019 es El gran rompecabezas: ¿quién juntará las piezas? Como en 2018, el reporte refiere a la tan señalada transición o crisis del orden internacional liberal en un contexto de incertidumbre con respecto al papel que Estados Unidos jugará a nivel global en los próximos años.

El reporte de 2019 parte además explícitamente de la Estrategia de Seguridad Nacional publicada en enero de 2018 por el Departamento de Defensa de los Estados Unidos, la cual comenzaba declarando un cambio de paradigma: La competición estratégica interestatal es ahora la primera preocupación para la seguridad nacional estadounidense. El documento advierte además que China y Rusia pretenden darle forma al mundo en consonancia con sus modelos autoritarios.

De esta manera, el Reporte de Seguridad de Múnich se hace eco de la Estrategia de Seguridad Nacional y anuncia una nueva era de competencia entre las grandes potencias, Estados Unidos, China, y Rusia. Por el lado de China, el Reporte indica que el pensamiento estratégico chino se basa cada vez más en la premisa de que Estados Unidos es una superpotencia en declive y eventualmente tendrá que ceder su predominancia. Mientras tanto, los líderes chinos buscan presentar a China como una potencia responsable y promotora del multilateralismo. En cuanto a las acciones de Rusia, el Reporte interpreta que buscan demostrar que Rusia es un actor poderoso que no puede ser ignorado.

Llamativamente, el Reporte señala que a pesar de los desafíos planteados por China y Rusia, la posición estadounidense en el mundo y el orden mundial modelado por Estados Unidos se ven más amenazados por el surgi-

miento del populismo que por el crecimiento de potencias extranjeras, aunque no elabora más al respecto.

Esta era de competencia entre las grandes potencias viene además acompañada de un cierto vacío de liderazgo en lo que se conoce como el orden internacional liberal. Un factor clave en este análisis es la percepción sobre el liderazgo y el compromiso de los Estados Unidos con respecto al orden global, tanto entre sus aliados como entre sus enemigos. El anuncio de la retirada de Siria y otros comentarios de Trump, como cuando en Singapur mencionó que le gustaría retirar las tropas estadounidenses de Corea del Sur, han contribuido a aumentar la sensación de incertidumbre.

Hablando de la cumbre con Kim Jong-un, a la que se suman otros episodios como la actitud de Trump frente al caso Khassoggi, el Reporte indica que el compromiso de Estados Unidos con el orden global liberal resultaría más creíble si Trump y su administración no se mostraran tan amables con líderes francamente autoritarios, y tan críticos de sus aliados como Canadá, Alemania, o la Unión Europea. Esto último se puso de manifiesto en las últimas cumbres del G7 y la OTAN.

Además, Trump se ha declarado opositor a la “ideología globalista”, léase una agenda cuyo objetivo presunto es socavar la soberanía de los estados a través de la imposición de dispositivos de gobernanza global (ver RSI I-50 – 11.12.2018). Esta postura ha llevado a Estados Unidos a retirarse del Acuerdo de París sobre cambio climático y a no firmar el Pacto Mundial de Naciones Unidas sobre Migración. Por todos estos motivos, el Reporte se ocupa también de los actores de segunda fila, o potencias medias, a saber: Francia y Alemania, Gran Bretaña, Canadá y Japón, para ver qué rol están llamados a jugar en este nuevo escenario.

En conclusión, el Reporte habla del fin de la era de posguerra fría y el optimismo asociado con ella y de una transición hacia un nuevo orden, que no se sabe si será pacífica o no, pero que estará marcada por una fase de inestabilidad e incertidumbre prolongada. Mientras tanto, la era de la competición entre las grandes potencias está cerca de convertirse en una profecía autocumplida •



¿IMPEACHMENT A TRUMP? SITUACIÓN Y ESCENARIOS

(RSI II-39 – 02.10.2019)

La semana pasada, mientras el presidente Donald Trump daba su discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas por motivo de su 74° Apertura de Sesiones, la congresista demócrata por el 12° distrito de California, Nancy Pelosi, presidente de la Cámara de Representantes, anunció el pedido de impeachment contra el actual mandatario republicano. La denuncia se enmarca en un posible escándalo relacionado a un pedido de información sobre la familia del exvicepresidente Joe Biden al recientemente electo presidente de Ucrania, Volodymyr Zelensky. El fondo de la cuestión radica en la publicación anónima de transcripciones de grabaciones de comunicaciones entre ambos presidentes, en las que Trump solicitaba a su homólogo ucraniano información sobre los negocios de Hunter Biden en Kiev.

Para que el impeachment se pueda llevar a cabo, primero será necesario que la Cámara de Representantes vote, por mayoría simple de los presentes, una requisita al Senado que inicie el proceso de enjuiciamiento per se. Teniendo en cuenta que el Partido Demócrata tiene mayoría propia en la Cámara de Representantes, no debería existir ningún impedimento para que este proceso se inicie y se eleve el caso al Senado, donde dos tercios del total de sus miembros deben votar a favor de la destitución. En este caso, el Partido Republicano es el que dispone de la mayoría propia de la Cámara. Frente a esta situación, existen distintos escenarios. El primero de ellos, y más probable de todos, es que la Cámara de Representantes impulse el Juicio Político, pero que el Senado absuelva al presidente.

Esto sucedería, principalmente, debido a que Trump tracciona gran cantidad de votos para el Partido Republicano, y este último no tendría los incentivos necesarios para romper con el mandatario previo a las elecciones de 2020.

El segundo escenario sería que el juicio político ni siquiera sea impulsado por la Cámara de Representantes, lo que significaría una fractura interna en el Partido Demócrata. En caso de que esto suceda, Pelosi debería dejar su puesto de presidente de la Cámara de Representantes. A su vez, la interna demócrata entre los más conservadores y los más progresistas se convertiría en la principal causa de una posible victoria de Trump en las elecciones.

El tercer y último escenario implicaría la destitución del presidente o su renuncia anticipada. Para que esto suceda, debería existir una traición interna por parte del Partido Republicano. Teniendo en cuenta que Trump tracciona gran cantidad de votos en los distintos bastiones republicanos, su electorado podría castigar al partido en las próximas elecciones, sin saber hacia dónde se dirigirán los votos del núcleo duro trumpista. Sería esperable, en este caso, que el presidente opte por presentar su renuncia para evitar la condena e inhabilitación para el ejercicio de cargos públicos, como ocurrió durante la gestión Nixon. Por todo esto, consideramos que lo más probable es que la iniciativa demócrata pierda efecto en el Senado, sin quebrar las dinámicas partidarias actuales, y reafirmando la primacía de Trump en el Partido Republicano •

N.E.: El 18 de diciembre, la Cámara de Representantes aprobó dos artículos de impeachment contra el presidente Donald Trump por abuso de poder y obstrucción del Congreso.



BORIS JOHNSON ES EL NUEVO PRIMER MINISTRO DEL REINO UNIDO

(RSI II-30 – 30.07.2019)

Este martes 23 de julio, Boris Johnson fue anunciado como el nuevo líder del Partido Conservador y Primer Ministro del Reino Unido. El ex alcalde de Londres obtuvo el puesto después de ganar las elecciones internas del partido frente al candidato y ministro de Exteriores Jeremy Hunt. El porcentaje de participación entre los miembros conservadores fue del 87%, de los cuales un 66% se inclinó por Johnson, quien obtuvo 92.153 votos frente a los 46.656 que consiguió Hunt.

El motivo por el cual se inició el proceso para elegir un nuevo líder conservador se explica por el pedido de renuncia presentado por Theresa May, quien ya no contaba con el apoyo de su gabinete, que había experimentado sucesivos contratiempos en su proyecto político, y que, a su vez, había sufrido tres derrotadas parlamentarias significativas en lo que respecta al Brexit.

Después de haberse conocido los resultados de la votación, Johnson dio un breve discurso en el cual hizo referencia a su compromiso para que el Reino Unido abandone la Unión Europea el próximo 31 de octubre si la UE no está dispuesta a renegociar el acuerdo alcanzado con May. Para Johnson, el hecho de que el Reino Unido se separe del bloque significa ganar no solo soberanía, sino también autonomía.

Sin embargo, la escisión del bloque no resulta tan sencilla. Los escenarios que se presentan son múltiples. En un primer término cabría la posibilidad de que haya un Brexit con acuerdo, esto es, aunque resulta difícil pensar en la posibilidad de que la UE le brinde concesiones mayores al Reino Unido, sí podría suceder que se le otorguen concesiones menores y que el reciente funcionario electo lo intente presentar como un gran logro de su gestión. Sin embargo, este escenario es difícil que se materialice puesto que Johnson sería tildado de traidor entre sus propias filas, y difícilmente el mandatario quiera pagar el costo político de entrada.

También es posible que Johnson intente renegociar el acuerdo presentado por May. En caso de que esto sea lo que esté buscando cabría la posibilidad de que el mandatario convoque a unas elecciones anticipadas para avanzar tanto por un soft Brexit, como por un hard Brexit. Esta opción sería posible más aun considerando que el Parlamento actual se opone ante cualquiera de estas dos alternativas, razón por la cual lo que posiblemente esté buscando el líder del Partido

Conservador es contar con una mayoría consolidada que le permita efectuar sus planes.

Sin embargo, esta opción no es ninguna garantía; en 2017 May optó por esta misma medida y le resultó contraproducente. En efecto, los conservadores terminaron perdiendo bancas y May se vio obligada a armar una coalición con el Partido Unionista Democrático.

Además, está la opción de que el Reino Unido se vaya del bloque sin acuerdo. Ésta es la regla para el próximo 31 de octubre a menos que efectivamente se dé un acuerdo, o la UE le conceda una nueva prórroga a la isla. Este escenario resulta posible y a la vez complejo. La crisis del Brexit es a su vez una crisis del Partido Conservador, e intentar una salida radical podría ser un camino para que Johnson conserve su base electoral, sin embargo, la composición actual del Parlamento no permitiría que se de esta situación. En adición, el líder conservador ha venido enfrentando oposiciones al interior de su propio partido.

A lo anterior se le suma el asunto de Escocia. En el caso de que se sucediera un Brexit sin acuerdo y tuviera consecuencias económicas negativas, al menos en el corto plazo, hay una fuerte posibilidad de que los escoceses voten por la independencia.

Otro asunto de consideración es el respaldo que Johnson ha recibido por parte de Trump. A poco de su asunción, ambos mandatarios se comprometieron a negociar un acuerdo comercial. Esta noticia no sorprende considerando la resistencia que tiene el mismo Trump hacia el multilateralismo y su apuesta por el bilateralismo. En otro orden de ideas, el Primer Ministro británico también ha declarado que será muy “pro-China” y añadió que su gobierno mantendría su mercado abierto para las inversiones que provengan de este origen. Queda por verse si como advirtió Mike Pompeo a los funcionarios británicos el gigante asiático podría comenzar a dividir las alianzas occidentales •

N.E.: El 12 de diciembre se llevó a cabo una nueva elección general en la cual el primer ministro Boris Johnson fue confirmado en el cargo tras una victoria clara y contundente. Todo está dado para que la salida del Reino Unido de la Unión Europea ocurra finalmente el 31 de enero de 2020, con o sin acuerdo.



LEY Y JUSTICIA, GRAN GANADOR EN POLONIA

(RSI II-41 – 15.10.2019)

por Cynthia Pampillón Cieslak

Este domingo 13 de octubre se llevaron a cabo las elecciones parlamentarias en Polonia consolidando como gran ganador al partido gobernante Prawo i Sprawiedliwość (Ley y Justicia) fundado por Jarosław Kaczyński y su hermano gemelo Lech con un 43,8% frente a Coalición Ciudadana que obtuvo el 27,2%. El triunfo electoral se da en un escenario muy polarizado pero sobre todo atravesado por determinados ejes, donde el principal es el de un sentimiento nacionalista que busca reforzar la identidad nacional polaca, recuperando así “los valores tradicionales, la historia y el patriotismo”.

Este núcleo central que ha propuesto y llevado adelante el PiS demarca también una notable importancia hacia la Iglesia Católica, ya que la misma jugó un rol fundamental en las negociaciones de la Mesa Redonda para la liberación de Polonia frente a la URSS. Esto permite atravesar otro eje: la protección a las instituciones tradicionales ya que son consideradas como semilla de los valores tradicionales polacos.

Resaltar el papel de la institución religiosa, por parte del PiS, ha permitido que se llame a proteger a la “familia tradicional” para evitar “maneras incorrectas de actuar” yendo así en contra de la comunidad LGTB+. Tal eje se encuentra evidenciado con el arresto a la activista y defensora de la comunidad LGTB+: Elżbieta Podleśna y en propias palabras del líder y fundador del PiS: *“debemos defender a la familia polaca con furia porque nos enfrentamos a una amenaza a la civilización, no solo para Polonia, sino para toda Europa, para toda la civilización basada en el cristianismo”*.

Cabe destacar otro eje que le genera dolor de cabeza a Bruselas: la no aceptación de Polonia al programa de refugiados que escapan de situaciones de guerra, además de un euroescepticismo marcado, es decir el rechazo, por parte del partido político ganador, a las políticas llevadas adelante por la Unión Europea. Por otra parte, Bruselas ha amenazado con sanciones a Polonia si lleva adelante la reforma en plano judicial debido a que, según la Comisión Europea, no contempla las garantías para proteger a los jueces del control político.

Este gran triunfo de Ley y Justicia consolida el escenario de la nueva derecha populista ya que a pesar de atravesar ejes polémicos, el partido ganador ha sabido responder y resolver las demandas que la sociedad polaca viene realizando hace años y donde los partidos políticos tradicionales no han logrado solucionar, tal ejemplo es el aumento del presupuesto en materia de salud y subsidios a familias de acuerdo a sus necesidades; es menester destacar que el amplio triunfo del PiS se ha logrado también debido al fuerte crecimiento económico, llevando a que Polonia sea la sexta economía de la Unión Europea.

Para finalizar y entender el triunfo de Ley y Justicia, que ha ido escalando elección tras elección, es necesario tener en cuenta el escenario histórico que ha atravesado Polonia en los últimos ochenta años: la ocupación por parte del nazismo; la ocupación comunista por parte de la URSS y la década de los 90 con reformas impuestas por la Unión Europea •



BELARÚS: ¿CONFLICTO O COOPERACIÓN ENTRE EL ESTE Y EL OESTE?

(RSI II-46 – 19.11.2019)

El domingo 17 de noviembre se eligieron las 110 bancas de la Casa de Representantes, la cámara baja del Parlamento de Belarús. Se trata de elecciones anticipadas, dado que falta en realidad un año para la expiración del mandato actual. En Belarús se da la particularidad de que la gran mayoría de los diputados son independientes (aunque bajaron de 93 a 89 en esta última elección), con algunos pocos partidos políticos. De todos los diputados en general, en el parlamento anterior sólo había dos caracterizados como opositores al ejecutivo, y aunque se esperaba que aumente un poco el número, sucedió lo contrario. Los 110 representantes simpatizan ahora con el presidente Alexander Lukashenko, quien participará además de las presidenciales de 2020.

De cara al futuro, Lukashenko continuará con la política exterior y de seguridad que viene desarrollando cuidadosamente en los últimos años, y que viene dada por condiciones geopolíticas y de poder relativo que son objetivas. Belarús se encuentra ubicada en la Gran Planicie de Europa del Norte, lo cual ha significado históricamente ser el escenario de las grandes guerras entre Rusia y las potencias europeas. Hoy en día, Belarús también se encuentra entre Rusia y la Unión Europea, cuyos Estados miembros cercanos, incluyendo las repúblicas bálticas, son además miembros de una OTAN que se ha expandido hacia el este. La asimetría entre Belarús y cada uno de estos polos marca así una política exterior multivectorial y de equilibrio, que cultive buenas relaciones con ambos y entre ambos.

Desde la independencia, Rusia se ha mantenido como el principal aliado y socio comercial, y Belarús es miembro fundador de cada organización internacional propuesta por Moscú, incluyendo la Unión Económica Euroasiática. Ambos países han firmado inclusive un Tratado de Unión para la creación de una federación. Belarús se suma a estos bloques de integración con la expectativa de hacer más predecible la conducta de la potencia más grande, institucionalizando las decisiones conjuntas y asegurando el acceso a mercados más grandes, con el objetivo en definitiva de fortalecer la soberanía, pero eso no significa que acepte todo. Por ejemplo, hace poco viene de rechazar el establecimiento de una base rusa en su territorio. Pero el hecho de que la OTAN siga acumulando capacidades militares en Polonia, Letonia y Lituania no hace más que aumentar la percepción de amenaza en Moscú.

Con el ingreso de las repúblicas bálticas a la OTAN y la crisis ucraniana de 2014, las relaciones de Rusia con Occidente entraron en una fase de tensión, y Moscú ha comenzado a exigir más acompañamiento de Belarús (el estado restante entre ambos polos) en distintas cuestiones. Para su seguridad y su supervivencia, Belarús necesita que las relaciones entre el este y el oeste sean cooperativas y no conflictivas. No es casualidad que Minsk sea la sede del diálogo entre las partes del conflicto en Ucrania, en el cual se mantuvo una estudiada neutralidad. Sumado a otras iniciativas como el Minsk Dialogue Forum, Belarús busca convertirse en un nodo de diplomacia multilateral que contribuya a disipar las tensiones entre el este y el oeste. En otras palabras, Belarús quiere ser un espacio de cooperación y no de confrontación entre el este y el oeste •



LA GRAN MESA ASIÁTICA REUNIDA EN KIRGUISTÁN

(RSI II-25 – 18.06.2019)

La Cumbre anual de la Organización para la Cooperación de Shanghai (OCS) tuvo lugar el 13 y 14 de junio tuvo lugar en Bishkek, Kirguistán, con la presencia de los jefes de Estado de China, Rusia, India, Pakistán (cuatro potencias nucleares), Kazajistán, Kirguistán, Tajikistán y Uzbekistán (las repúblicas centroasiáticas menos Turkmenistán): Xi Jinping, Vladimir Putin, Narendra Modi, Imran Khan, Kassym Tokayev (a pocas horas de asumir tras las elecciones), Sooronbay Jeenbekov, Emomali Rahmon y Shavkat Mirziyoyev, respectivamente.

También asistió el presidente de Irán, Hassan Rouhani (quien aprovechó el encuentro para criticar a Donald Trump en medio de las tensiones en el Golfo Pérsico y, aprovechando que Estados Unidos no estaba sentado en la mesa, ofrecer tratos preferenciales a aquellos allí presentes que comercien con su país), y los jefes de estados de Belarús, Mongolia, entre otros altos oficiales.

La presencia por segunda vez en la cumbre de India y Pakistán generó un clima de anticipación a causa de la tensión suscitada a principios de año entre las dos potencias nucleares surasiáticas. Pakistán ha establecido desde entonces una restricción de su espacio aéreo a aeronaves indias, y aunque hizo una excepción para Narendra Modi, el primer ministro indio prefirió usar una ruta larga sobre Omán e Irán para llegar a Bishkek. Además, Modi aprovechó su discurso para armar, en un evidente tiro por elevación a su vecino, que los países que financian al terrorismo deben rendir cuentas ante la comunidad internacional.

La condena al terrorismo encontró eco y quedó plasmada en la declaración final de la cumbre, en la cual

los estados miembros “condenan al terrorismo en todas sus formas y manifestaciones”. En el mismo sentido, se sabe que la OCS prioriza la seguridad y la estabilidad de sus estados miembros, ergo no se mete en asuntos internos, lo cual explica que no hubo mención del trato a los kirguises y kazajos étnicos detenidos en Xinjiang, China. Ambos países, además, se benefician muchísimo del proyecto de la Franja y Ruta de la Seda y en consecuencia prefieren no plantear el tema en voz alta.

Hablando de la Ruta de la Seda, el comunicado de prensa oficial indica que Kazajistán, Kirguistán, Pakistán, Rusia, Tajikistán y Uzbekistán rearmen su apoyo a la iniciativa. Es decir, todos menos India, quien por segunda vez consecutiva, obliga a que ese párrafo se redacte nombrando a los países uno por uno, en vez de decir “*todos los estados miembros*”, como ocurría hasta 2017. La principal objeción de India pasa porque en el marco de la iniciativa tiene lugar la construcción de caminos hacia Gwadar, Pakistán, que pasan territorios reclamados por India (léase el distrito de Gilgit-Baltistán, en Cachemira, administrado por Pakistán).

De esta manera, la inclusión de India y Pakistán ha expandido al foro transformándolo en una gran mesa asiática, donde se encuentran entonces cuatro potencias nucleares que representan la mayoría de la población mundial. También ha sumado más de una controversia a su interior, y aunque la OCS tiene la plasticidad para adaptarse, eso también implica que muchas veces queda como apenas algo más que una reunión de café donde nada significativo puede ocurrir •



V FORO ECONÓMICO DEL ESTE

(RSI II-36 – 10.09.2019)

Entre el 4 y el 6 de septiembre se llevó a cabo en Vladivostok la quinta edición del Foro Económico del Este, una iniciativa lanzada en 2015 por el presidente ruso Vladimir Putin ante el deterioro de las relaciones con Occidente que siguió a la anexión de Crimea. El Foro se propone el desarrollo económico del Lejano Este de la Federación Rusa, un sector estratégico por su riqueza en recursos naturales pero con escasa población, lo cual siempre ha constituido para Moscú una preocupación en términos de seguridad y defensa.

El sitio oficial del Foro indica que desde la primera edición, 17 países han invertido en el Lejano Este, incluyendo China, Japón, Corea del Sur, Australia, Nueva Zelanda y Vietnam. En consecuencia se han abierto veinte zonas económicas especiales avanzadas y cinco puertos libres, y se sumaron 1780 proyectos de inversión y 230 empresas nuevas. La ciudad de Vladivostok, terminal del ferrocarril transiberiano, y que en los años soviéticos estaba cerrada a los extranjeros ya que albergaba a la Flota Soviética del Pacífico, ha venido creciendo y ya en 2012 hospedó la 24° Cumbre de APEC. Ahora cuenta con un desarrollo de infraestructura y una afluencia de turistas asiáticos en aumento.

El evento del Foro propiamente dicho suele ser concurrido por líderes asiáticos, incluyendo jefes de Estado. En este caso se presentaron el primer ministro de India, Narendra Modi, quien acudió por primera vez, el primer ministro de Japón, Shinzo Abe, el primer ministro de Malasia, Mahathir Mohamad, también por primera vez, y el presidente de Mongolia, Khaltmaaglin Battulga, quien sí suele acudir. También estuvieron presentes como siempre funcionarios de China (el vice premier Hu Chunhua) y de ambas Coreas, de Vietnam, y por primera vez de Indonesia.

Durante su discurso en la sesión plenaria, Narendra Modi anunció que India extendería mil millones de dólares de crédito para el desarrollo del Lejano Este de Rusia, como parte de la política “Act East” de la nación surasiática. La relación entre India y Rusia ha sido siempre muy estrecha. India se mantiene como un cliente im-

portante de la industria armamentística rusa, y recibió en 2018 el sistema de defensa aéreo S-400. Geopolíticamente, la presencia en el noreste asiático le permite a Nueva Delhi comenzar a compensar la presencia china alrededor de India con el “collar de perlas” en el océano Índico.

El ministro de economía surcoreano, Hong Nam-Ki, anunció que Seúl buscará un acuerdo de libre comercio con Rusia en el área de bienes lo más pronto posible, y que incentivará a las compañías surcoreanas a crear oportunidades de negocios en Rusia. También se reunió con el vicepremier chino para hablar sobre cooperación e incluso se acercó a la delegación norcoreana para un intercambio de saludos. En cuanto al sureste asiático se destacó la presencia por primera vez de Malasia e Indonesia. El primer ministro malayo Mahathir Mohamed comentó en la sesión plenaria que siempre tuvo la sensación de que Rusia no prestaba atención suficiente a sus territorios en el Lejano Este. Se mostró confiado de que los inversores de su país acudirían a Vladivostok.

Indonesia estuvo representada por el ministro de desarrollo y planeamiento Bambang Brodjonegoro. Rusia e Indonesia celebrarán en 2020 el 70° aniversario de sus relaciones, y el presidente ruso Vladimir Putin está planeando visitar aquel país. En marzo de 2018, ambos países habían acordado avanzar a un acuerdo de asociación estratégica que quedó sin embargo cajoneado. Rusia también está interesada en ayudar a Indonesia a adquirir una planta nuclear.

En cuanto a Vietnam, estuvo presente el primer ministro adjunto Trinh Dinh Dung, y se expresó en el mismo sentido que los demás asistentes, remarcando lo propicio de las oportunidades de negocios y sugiriendo que se sigan explorando proyectos conjuntos en comercio, inversión, turismo, trabajo, educación, ciencia y tecnología, etc.

En definitiva, el Foro Económico del Este está paulatinamente ubicando a Rusia como una referencia cada vez más importante en Asia del Este, una región con tres potencias económicas como China, Japón y Corea del Sur y que también es objeto de interés de potencias extrarregionales •



35° CUMBRE DE ASEAN Y ANUNCIO DE LA RCEP

(RSI II-44 – 05.11.2019)

Entre el 1 y el 4 de noviembre se celebró en las cercanías de Bangkok la 35° Cumbre de ASEAN, el evento que reúne cada año a los líderes del Sudeste Asiático y también a representantes de otros grandes países con intereses en la región, como Estados Unidos, Rusia, China, India y Japón, que participan de reuniones paralelas. Debido a su ubicación geoestratégica, el Sureste Asiático es el escenario más importante donde se cruzan las influencias (y los intereses) de China en ascenso, por una parte, y Estados Unidos e India, por otra. Las naciones de ASEAN en conjunto son las más grandes receptoras de inversión extranjera directa en el mundo y representan la quinta economía mundial.

De estas consideraciones se desprenden los dos temas que sobresalen cada año, y este no fue la excepción. En primer lugar, las disputas de soberanía en el Mar de China Meridional entre China, por un lado, y Vietnam, Malasia y Filipinas, por el otro. En segundo lugar, la integración económica regional, marcada en este caso por las negociaciones para concretar la Asociación Económica Integral Regional (RCEP, por sus siglas en inglés), un acuerdo de libre comercio entre ASEAN y los seis estados de Asia-Pacífico con los cuales ASEAN tiene acuerdos de libre comercio existentes: Australia, Nueva Zelanda, China, Japón, Corea del Sur e India.

En cuanto al Mar de China Meridional, la declaración final conjunta de la Cumbre no hizo más que una vaga referencia a que todas las partes se manejen a derecho. Esto no pudo haber sido suficiente para Vietnam, cuya zona económica exclusiva fue infringida en julio por un buque de investigación geológica de China acompañada por varias naves escolta de la guardia costera de ese

país. Este y otros episodios le dieron letra al jefe de delegación de Estados Unidos, el asesor de seguridad nacional Robert O'Brien, para acusar a China de comportarse agresivamente.

A los líderes de ASEAN no les pasó por alto que el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, no se molestó en ir él mismo, o en enviar al vicepresidente o al secretario de Estado, como en ocasiones anteriores. Llamativamente, la cumbre ASEAN-EE.UU. fue salteada por la mayoría de los jefes de Estado del bloque del Sureste Asiático.

En este contexto, cabe destacar el anuncio de que 15 de 16 países negociantes del tratado de Asociación Económica Integral Regional llegaron a un acuerdo para constituir la mayor zona de libre comercio del mundo. La RCEP se viene negociando desde 2012, recibió un nuevo impulso luego de la decisión de Trump de retirar a Estados Unidos del Acuerdo Transpacífico (TPP) y ahora se espera su ratificación en 2020. India, que venía planteado diversas objeciones durante las rondas, optó por quedarse afuera de momento, preocupada por el eventual ingreso de productos chinos a su mercado. En caso de que India se sume eventualmente, la RCEP abarcará el 47% de la población mundial y el 32,2% del PIB mundial, y en la práctica reemplazará al TPP ya casi difunto.

En conclusión, a pesar de la teoría del Indo-Pacífico libre y abierto, Estados Unidos parece darle poca importancia en la práctica a la cumbre de ASEAN, justo en el momento en que allí está por nacer el bloque económico más grande del mundo, y sin la participación de la potencia norteamericana •



CHINA BUSCA DESPEJAR DUDAS SOBRE LA RUTA DE LA SEDA

(RSI II-18 – 30.04.2019)

Entre los días 25 y 27 de abril se celebró en Pekín el Segundo Foro sobre la Nueva Ruta de la Seda. En el encuentro se hicieron presentes un total de 37 mandatarios, el secretario general de Naciones Unidas, Antonio Guterres, y la directora general del Fondo Monetario Internacional (FMI) Christine Lagarde, lo cual da cuenta de la importancia de la iniciativa que busca desarrollar una red comercial entre Asia, Europa y África financiando nuevos puertos, ferrocarriles, y parques industriales en el exterior.

Los países que permanecen más reticentes a cooperar con China son Alemania, Francia y Gran Bretaña, los cuales, de momento, no han suscripto a ningún acuerdo. Su preocupación principal se centra en asuntos de transparencia, ofertas, y normas comerciales que pudieran no ser consideradas. Cabe mencionar que, no existe al interior de la Unión Europea (UE) una norma única que diga cómo lidiar con la iniciativa de Pekín. De hecho, Italia fue el primer país del G7 que optó por ser parte de esta estrategia a finales de marzo, razón por la cual, recibió las críticas de los miembros restantes de la UE. El otro país europeo que pareciera seguir el camino de Roma es Suiza, en efecto, el presidente de ese país, Ueli Maurer, estuvo presente en el encuentro.

La estrategia china recibe la crítica por parte de los Estados Unidos. De hecho, tanto el vicepresidente Pence en la cumbre APEC en Nueva Guinea en noviembre del año pasado, como el Secretario de Estado, Pompeo, durante una gira por cuatro países de América Latina hicieron referencia al asunto argumentando que China pone trabas, ignora reglas e impulsa el desorden.

Cierto es que, la iniciativa del presidente Xi Jinping pone al país asiático en un nuevo nivel de las relaciones económicas y comerciales. Y si bien es cierto que uno de los puntos centrales de la estrategia de Pekín está puesto en otorgar recursos financieros destinados a mejorar la infraestructura de los países receptores, generalmente países en vías de desarrollo, también es necesario mencionar que esta maniobra termina por favorecer el avance de las empresas chinas en situaciones que serían consideradas desleales en buena parte de los países.

Consciente de las dudas que se ciernen sobre este megaproyecto, Xi Jinping trató de dejar en claro en su discurso de apertura que mantiene un fuerte compromiso con la transparencia y la gobernanza limpia. Además, agregó que su país está dispuesto a adoptar las reglas y los estándares que ya se encuentra aceptados en materia de comercio, como así también, hizo referencia a la necesidad de respetar las leyes internas de los países involucrados.

Por otra parte, las autoridades chinas han elaborado nuevas reglas para acotar cuáles son los proyectos que integran la iniciativa, a los fines de dar la sensación de que no se trata un proyecto que encuadra todo tipo de posibilidades, sino que se sustenta sobre un plan estratégico y viable •



EL RESURGIMIENTO DE LA CUESTIÓN DE CACHEMIRA

(RSI II-10 – 05.03.2019)

Desde la independencia y la partición de la India Británica, la posesión del preexistente principado de Jammu y Cachemira ha permanecido como el principal eje de disputa entre India y Pakistán, dando lugar a guerras entre ambos en 1947, 1965 y 1999 (la guerra indo-pakistaní de 1971 fue única en el sentido de que no estaba relacionada con Cachemira, sino con la independencia de Bangladesh).

Tras la guerra de 1947 surge la línea de cese de fuego conocida como la Línea de Control, que divide el antiguo principado en dos partes controladas por India y Pakistán. Aunque la Línea de Control no es una frontera con reconocimiento legal internacional, desde el Tratado de Simla de 1972 se ha consolidado como una frontera de facto.

La parte controlada por India es el actual estado de Jammu y Cachemira, cuya capital es Srinagar, ubicada en el valle de Cachemira propiamente dicho, donde la mayoría de la población es musulmana. La parte pakistaní se divide entre una gran zona conocida como Gilgit-Baltistán, al norte, Azad Jammu y Kashmir (AJK), al suroeste, formando un cordón entre Pakistán propiamente dicho y el estado indio de Jammu y Cachemira, y una tercera parte al este que es territorio cedido por Pakistán a China en 1963 y reclamado por India. (Más al este, la Línea de Control se transforma en la Línea de Control Actual, que separa la parte india de Aksai Chin, una zona controlada por China desde la guerra de 1962 entre India y China, también reclamada hasta el día de hoy por India.)

El 14 de febrero, 44 unidades de la Fuerza de Policía Central de Reserva fueron asesinadas en un atentado cuando se dirigían en caravana desde Jammu a Srinagar. A la brevedad, el grupo terrorista Jaish-e-Mohammed (JeM), cuyo principal objetivo es la separación de Cachemira de India, se adjudicó responsabilidad por el ataque a través de un mensaje de video. A pesar de ser ilegal en Pakistán desde 2002, JeM sigue operando desde bases en territorio pakistaní, según India con el consentimiento de Islamabad.

Por ese motivo, el 26 de febrero la Fuerza Aérea India ejecutó una expedición punitiva y bombardeó una

base de operaciones del JeM, no del otro lado de la Línea de Control, sino en territorio pakistaní propiamente dicho. Un piloto indio fue derribado por las defensas pakistaníes y devuelto días más tarde como gesto de buena voluntad por parte del primer ministro pakistaní, Imran Khan. Sin embargo, desde el momento del operativo, se han sucedido enfrentamientos a lo largo de la Línea de Control con un saldo hasta el fin de semana de una docena de muertos.

La tensión resultante ha puesto al mundo en alarma, dado que se trata de dos potencias con armas nucleares. Los observadores destacan que en unas cuantas semanas tendrán lugar las elecciones nacionales en India, en las cuales el Bharatiya Janata Party (BJP), el partido nacionalista hindú, buscará la reelección del primer ministro en ejercicio Narendra Modi. Desde este punto de vista, el reavivamiento de la cuestión de Cachemira le viene como anillo al dedo a Modi para estrechar las. También se podría agregar que Imran Khan, en el cargo desde septiembre, declaró al asumir que extendería una “mano de amistad” hacia India, lo cual contradice los intereses del establishment militar pakistaní (ver RSI I-31 – 31.07.2018).

Por cierto, la incursión de la Fuerza Aérea India es la primera en ingresar en territorio pakistaní propiamente dicho desde las operaciones aéreas de la guerra de 1971. En 1999, durante la guerra de Kargil, las operaciones de la Fuerza Aérea India se mantuvieron localizadas a lo largo del lado indio de la Línea de Control, por instrucciones expresas del mando civil en Nueva Delhi, previniendo en aquella ocasión una escalada del conflicto.

Esto es importante porque la guerra de Kargil de 1999 fue la primera que enfrentó directamente a India y Pakistán con posesión de armas nucleares por parte de ambos. India las tiene desde por lo menos 1974, y Pakistán desde al menos 1998, cuando realizó seis detonaciones de prueba. Contradiendo a la literatura sobre doctrina nuclear que hubiera esperado una mayor moderación, en aquel entonces Pakistán se vio envalentonado por las pruebas y decidió verificar si India contestaría una incursión en el distrito fronterizo de Kargil a riesgo de escalar verticalmente el conflicto. India así lo hizo, pero restrin-



giéndose a su lado de la Línea de Control, como dijimos. En un sentido, entonces la incursión del 26 de febrero significa que la Fuerza Aérea India dio un paso más allá que en 1999, pero por otro lado, la guerra de Kargil también demuestra que India y Pakistán ya han sido capaces de llevar adelante una guerra localizada sin escalada horizontal (la apertura de un frente marítimo en el océano Índico) ni escalada vertical (el empleo de armas nucleares).

Es por este motivo que, a pesar de que los mandos indios ya han advertido que están todas las opciones sobre la mesa en caso de una nueva provocación por parte de grupos terroristas, una escalada a nivel nuclear no es tampoco esperable en este caso. El peor escenario podría ser una reedición de la guerra de Kargil.

Dicho esto, la idea de que una guerra en Cachemira, por más localizada que sea, le viene como anillo al dedo a Modi en época electoral es discutible, ya que también corre el riesgo de enfrentar bajas considerables y hasta perderla. Es más, el año pasado se decía que India

no consideraba enviar una expedición militar de intervención a Maldivas en ocasión de la grave crisis política de esa nación archipelágica, precisamente por encontrarse en la previa de la campaña electoral.

En definitiva, salvo que ocurra una nueva provocación terrorista, lo esperable es que la tensión y los enfrentamientos vayan decreciendo. Esto no quiere decir que la cuestión de Cachemira desaparezca. Como todos los conflictos de raíces profundas, la cuestión de Cachemira tiene su ciclo propio y parece estar experimentando un resurgimiento desde la llegada del BJP al poder en 2014 y el ingreso a la militancia de una nueva generación. 2018 fue el año más violento en la historia reciente de Cachemira, con 361 muertes según las estadísticas oficiales a raíz del conflicto.

Lo único seguro es que la gestión de la cuestión de Cachemira será un desafío para cualquier gobierno indio que gane en las próximas elecciones •



VICTORIA CONTUNDENTE DE MODI Y EL BJP EN INDIA

(RSI II-22 – 28.05.2019)

Las elecciones generales para constituir la 17ª Lok Sabha se desarrollaron en siete fases desde el 11 de abril al 19 de mayo y el recuento de votos y la declaración de resultados tuvo lugar el 23 de mayo. Aproximadamente 900 millones de personas tenían derecho a votar y la concurrencia fue la más alta de la historia, con alrededor del 67%.

Habíamos considerado que era difícil que el Bharatiya Janata Party (BJP) repita el resultado aplastante de 2014 (ver RSI II-11 – 12.03.2019). Sin embargo, el BJP lo superó y consolidó su mayoría. De esta manera, el BJP ganó 303 bancas, y su coalición, la Alianza Democrática Nacional (NDA), ganó 353 bancas, aumentando en 21 y 17, respectivamente, los números de 2014, y superando las 272 bancas necesarias para constituir mayoría. El Congreso Nacional Indio, en cambio, ganó 52 bancas y su coalición, la Alianza Progresiva Unida, ganó 51. Por segunda elección consecutiva, el Congreso no pudo obtener el 10% mínimo de las bancas (55) para convertirse en el partido oficial de la oposición. De esta manera, el primer ministro Narendra Modi obtendrá un segundo mandato al frente de un partido prácticamente hegemónico, el único con alcance nacional en la actualidad, y constituyéndose él mismo como el político más popular de la India (excepto notablemente en Kerala y Tamil Nadu, como anticipamos - ver RSI II-16 - 16.04.2019).

Es notorio que Modi se ha beneficiado de una ausencia de oferta opositora con credenciales. El Congreso y sus aliados limitaron su estrategia a una campaña de rechazo y miedo a la continuidad del primer ministro, ba-

sándose en la premisa de que Modi y el BJP encarnan el ascenso del nacionalismo hindú y la etno-política, socavando de esta manera la visión de los padres fundadores de India, los cuales buscaban una nación donde ninguna religión contara con el favor especial del estado. Esto no parece haber persuadido a los votantes que se volcaron masivamente a favor del BJP. O bien el ascenso del nacionalismo hindú es algo que ya está instalado en una ciudadanía que ve que su país se enfrenta a nuevos desafíos y busca una identidad fuerte, o bien es hora de preguntarse si la religión realmente juega un papel tan grande a la hora de votar como los analistas dan por sentado, sobre todo en Asia.

En este sentido, dado que la agenda política, social y económica que era antaño propia del Congreso ha ganado hace rato una aceptación a lo largo del espectro político, el electorado ha evidentemente decodificado que la multitud de políticas y reformas aún necesarias para consolidar el crecimiento de India debe ser llevada adelante por un gobierno con la capacidad y el margen de manobra necesarios, y de esta manera ha preferido consolidar al BJP. Por otro lado, sería necio negar que el episodio de Pulwama a principios de año le ha venido de maravillas a quien se presenta como alguien que no le tiembla el pulso para meter mano dura con Pakistán.

En líneas generales, la conclusión es que el electorado ha visto en Modi a la persona indicada para seguir conduciendo un país que se proyecta como una potencia en ascenso, incluso con el potencial de disputarle a la misma China el liderazgo del futuro •



INDIA REVOCA LA AUTONOMÍA DE CACHEMIRA

(RSI II-31 – 06.08.2019)

El 5 de agosto, el presidente de India, Ram Nath Kovind, emitió una orden constitucional extendiendo la aplicabilidad de las provisiones de la Constitución nacional al estado de Jammu y Cachemira. De esta manera, se deja sin efecto al Artículo 370 que le otorgaba estatus especial a dicho estado, y al Artículo 35^a, que le otorgaba privilegios especiales a sus “residentes permanentes”. En otras palabras, el gobierno de India ha decidido revocar la autonomía de Jammu y Cachemira.

Además, el gobierno de India ha decidido dividir en dos al territorio de Jammu y Cachemira, y crear dos “Territorios de la Unión”, que son uno de los tipos de unidades administrativas en las cuales se divide políticamente la nación. La capital Delhi, por ejemplo, es un Territorio de la Unión. De esta manera, se creará el Territorio de la Unión de Jammu y Cachemira propiamente dicho, que tendrá una legislatura, y el Territorio de la Unión de Ladakh (un distrito de mayoría budista que hace siglos supo ser un enclave del Reino de Bután, y cuyas relaciones culturales e institucionales con ese estado se están recuperando paulatinamente), que en cambio no tendrá una legislatura.

El origen de los artículos se remonta a la historia de la difícil accesión del estado principado de Jammu y Cachemira a la Unión de India tras la independencia y partición de la India Británica en 1947. El artículo 370 establecía que, excepto por asuntos relacionados a la defensa, asuntos exteriores y algunos otros específicos, el Parlamento nacional necesitaba la ratificación del gobierno del Estado de Jammu y Cachemira para imponer cualquier otra legislación. Cachemira era el único Estado de India

al cual se le concedió establecer su propia constitución (y su propia bandera), y durante todos estos años sus residentes vivieron bajo un conjunto separado de leyes que abarcaban asuntos de ciudadanía, propiedad y derechos fundamentales. Esto ha quedado sin efecto y a partir de ahora Jammu y Cachemira no estarán más exentos de las leyes que se aplican en el resto del país. De esta manera, el BJP procede con una de las consignas que ha venido manifestando públicamente a lo largo de los años: la normalización de la relación entre Cachemira y el resto del país.

La decisión se enmarca en un pico de tensión en estos días en el Estado, al cual han sido desplegados decenas de miles de tropas paramilitares adicionales. Algunos políticos regionales fueron puestos bajo arresto domiciliario. Además, la decisión también debe contemplarse en el contexto de deshielo entre Estados Unidos y Pakistán. El gobierno de Trump viene de declarar organización terrorista al Ejército de Liberación de Baluchistán, el brazo armado del separatismo de esa región del suroeste de Pakistán. Se entiende que es una rama de olivo que se extiende de cara a la participación clave de Islamabad en las futuras negociaciones con los talibanes en Afganistán, para despejar la situación tras el retiro eventual de las tropas estadounidenses de ese país.

En este contexto, el gobierno de India seguramente ha interpretado que éste era un momento de “ahora o nunca” para proceder con la revocación de la autonomía de Cachemira. Naturalmente, se esperan protestas y tensiones, tanto con los separatistas en Cachemira, como en las relaciones bilaterales con Pakistán •



ATAQUE A SAUDI ARAMCO

(RSI II-37 – 17.09.2019)

El sábado 14 de septiembre a las 9 de la mañana hora saudí, se registró un ataque múltiple en la principal refinería de la empresa petrolera estatal Saudi Aramco. Como consecuencia, los precios del crudo se dispararon un 15% el lunes. ¿Quién fue el perpetrador del ataque? Los hechos demuestran que el grado de sofisticación de los ataques escalaron en gran medida. Para entender esta cuestión realizaremos un breve análisis sobre los hechos y las capacidades hutíes para argumentar por qué es probable que un tercer estado haya patrocinado dicho ataque.

En primer lugar, los hechos conocidos hasta la fecha son que fue atacada la principal refinería saudí y que se estiman 17 impactos en distintos sectores de la refinería con misiles. Como segundo elemento para tener en cuenta son las capacidades hutíes. Hasta la fecha, los únicos ataques con drones fueron realizados con Qasf 2K. La problemática, en este caso, deviene de las especificaciones técnicas de dicho dron. El Qasf 2k tiene un alcance operativo máximo de 125 km. Encontrándose la refinería a más de 700 km del territorio controlado por los hutíes, los Qasf 2k no tendrían el alcance operativo para perpetuar el ataque.

Otro elemento para tener en cuenta es la multiplicidad de impactos sobre la refinería. Un portavoz de los hutíes mencionó que se utilizaron 10 drones para el ataque. Sin embargo, en caso de haberse utilizado drones Qasf 2k los impactos deberían ser iguales a la cantidad de drones que despegaron, siempre y cuando cada uno de los drones hayan golpeado el objetivo. Diecisiete impactos

significan que si se utilizaron Drones Qasf 2k, tuvieron que haber despegado diecisiete y no diez como declaró el portavoz. Pero este tipo de dron es incapaz de utilizar un sistema de armas basado en misiles múltiples. Necesariamente debieron utilizarse drones de ataque guiados por láser con capacidad de golpear blancos múltiples blancos. La sofisticación de estos drones indica que únicamente podrían haber sido proporcionados por un actor estatal, teniendo en cuenta sus requerimientos especiales, no sólo de infraestructura, sino sobre todo de entrenamiento que debería haberse llevado a cabo en territorio extranjero. Luego las opciones son que el ataque haya sido efectuado directamente por un actor estatal, o que la transferencia de tecnología a Yemen incluya este tipo de armas.

Por todo esto, se puede esperar que las consecuencias de lo acontecido el sábado sean un escalamiento en las tensiones en el Golfo Pérsico entre Arabia Saudita e Irán, y no se descarta una retaliación saudí a mediana escala. Los saudíes tienen la información que los persas han suministrado equipamiento a los rebeldes hutíes. Que los hutíes hayan adquirido una capacidad militar más sofisticada indicará que Arabia Saudita redoblará los esfuerzos en terminar la guerra en Yemen y además verá en Irán un objetivo inmediato a n de cortar la cadena de suministros entre los hutíes e Irán. Donald Trump ya le comunicó a Arabia Saudita que está dispuesto a prestar apoyo a cualquier intervención que quiera llevar a cabo la corona árabe a n de proteger los suministros mundiales de crudo •



ISRAEL ANTE LA INCERTIDUMBRE TRAS LAS NUEVAS ELECCIONES

(RSI II-38 – 24.09.2019)

Las pasadas elecciones en Israel configuraron un escenario complejo, ya que el Partido Azul y Blanco de Gantz y el Likud obtuvieron 33 y 31 escaños respectivamente, haciendo incierto el resultado de un intento de formar una coalición de gobierno. En el tercer puesto, y ubicándose como un actor aparentemente decisivo, la Lista Árabe Unida consiguió 13 escaños en el parlamento israelí. La Knéset está compuesta por 120 bancas, por lo que, para que un Primer Ministro sea electo se requieren no menos de 61 votos a favor para conformar gobierno.

Los posibles escenarios son cuatro: el primero de ellos consistiría en que se deba llamar a una tercera elección, ya que ninguno de los parlamentarios lograría conformar una coalición de gobierno. Esta situación llevaría a que Netanyahu mantenga el cargo hasta que se definan dichas elecciones.

El segundo de los escenarios sería que Gantz logre conformar gobierno. La problemática que surgiría, en el posible mandato del líder del Partido Azul y Blanco, sería la propia conformación coalicional. Al estar conformado el gabinete por la Lista Árabe Unida, cualquier inconveniente en los territorios palestinos serían detonantes de la fractura del gobierno y el llamado a una elección anticipada. Por otra parte, los intereses estratégicos israelíes podrían encontrarse en conflicto con ciertas demandas que podrían provenir del partido árabe. Por lo tanto, si bien es factible que exista una coalición entre el Partido Azul y Blanco y la Lista Árabe Unida, los incentivos a mantenerse unidos son bajos a largo plazo y la estrategia gatillo es de bajo costo.

El tercer escenario sería que Netanyahu logre conformar gobierno. En este caso, la posición del actual Primer Ministro se vería fortalecida y no se deberían esperar grandes cambios de política interna y exterior israelí. Lo que sí se verían afectadas son políticas un tanto más extremas como la anexión de Cisjordania. Esto sucede, principalmente, debido a que con esa promesa solo logró conseguir 31 escaños, resultando ser una carta de intercambio hacia otros partidos políticos a fin de lograr una coalición. Netanyahu podría estar dispuesto a descartar esta idea con el fin de conformar gobierno.

El cuarto escenario, pero poco probable, sería la conformación de una Knéset de centro unificando en un mismo gobierno la centroizquierda de Gantz con la centroderecha de Netanyahu. En caso de que esto suceda, todas las acusaciones provenientes del líder del Partido Azul y Blanco perderían validez, dejando a este último como alguien que no cumplió sus promesas de campaña. Desde este punto de vista, no solo perdería legitimidad con el electorado, sino también con su propio partido político.

Por todo esto, se puede esperar que la incertidumbre respecto a la conformación de un gobierno en Israel perdure, mínimamente, hasta que el Primer Ministro en ejercicio vuelva de la Apertura de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas •



ELECCIONES EN NIGERIA

(RSI II-7 – 12.02.2019)

El sábado 16 de febrero tendrán lugar las elecciones en Nigeria, en las cuales se elegirá presidente y se renovará la Asamblea Nacional. Nigeria es el país número uno del continente africano en cuanto a tamaño de la población (200 millones en julio de 2018, 7° a nivel mundial), con un 65% de sus habitantes por debajo de los 24 años, y el número uno en cuanto a tamaño de la economía (en efecto, Nigeria sobrepasó a Sudáfrica en 2014 y las proyecciones indican que se mantendrá primera por un margen cómodo; el PBI de Nigeria se encuentra 24° a nivel mundial).

Nigeria es estado miembro de la OPEP, y su economía es intensamente dependiente de los ingresos generados por la Corporación Nacional Nigeriana de Petróleo (NNPC), compañía estatal. Nigeria también posee la novena reserva de gas más grande del mundo. Por otro lado, a pesar de los intentos de diversificación y del crecimiento sostenido en los últimos años, la pobreza extrema no ha declinado y se mantiene en el 62% (180 millones de personas), y el desempleo y la inflación se mantienen altos. La corrupción es una de las plagas de Nigeria, que se encuentra en el puesto 148 (de 180) del Índice de Corrupción de Transparency International. En 2015, Buhari ganó las elecciones desde una plataforma anti-corrupción, pero desde entonces se lo ha acusado de ser selectivo en su lucha, enfocándose exclusivamente en líderes de la oposición y oficiales del gobierno anterior.

La corrupción le ha impedido a Nigeria afrontar eficazmente sus principales desafíos. Además de (o más bien en combinación con) las dificultades económicas, se trata de la debilidad de sus instituciones y su falta de infraestructura crítica. En cuanto a la seguridad, la mayor amenaza es la insurgencia de Boko Haram en el noreste,

la cual sigue mostrando capacidad para atacar fuerzas de seguridad y secuestrar civiles.

Desde el punto de vista político, el período comprendido entre la independencia en 1960 y 1998 estuvo marcado por golpes de estado y gobiernos militares. Desde 1999 hasta hoy se ha entrado en lo que se denomina la Cuarta República de Nigeria, el período más largo de gobierno civil desde la independencia. En 2007 se produjo la primera transferencia democrática en la historia del país, entre Olusegun Obasanjo y Umaru Yar'Adua, ambos del Partido Democrático Popular (PDP). El último hito tuvo lugar en 2015, cuando el entonces presidente Goodluck Jonathan (PDP) fue derrotado en las elecciones por Muhammadu Buhari (Congreso de Todos los Progresistas), y por primera vez se produjo un traspaso democrático entre presidentes de distinto signo político.

En estas elecciones, hay alrededor de una veintena de candidatos para presidente, entre los cuales Muhammadu Buhari buscará permanecer en el cargo otros cuatro años. Naturalmente, el principal candidato opositor se presenta por el PDP, la fuerza que gobernó el país durante 16 de los 20 años de gobierno civil actual. Se trata de Atiku Abubakar, quien ya fue vicepresidente del gobierno de Obasanjo entre 1999 y 2007, y quien ha sugerido privatizar ciertos sectores de la NNPC.

Por todo esto, vale la pena seguir de cerca los comicios del próximo sábado en uno de los países más importantes del continente africano •

N.E.: El presidente Muhammadu Buhari fue eventualmente reelecto con el 55,6% de los votos.



VENEZUELA: ¿DOS PRESIDENTES O UNA SIMPLE ILUSIÓN?

(RSI II-5 – 29.01.2019)

Tras la asunción de Nicolás Maduro comenzó un gran debate sobre su legitimidad. La Asamblea Legislativa, inclusive, proclamó como presidente interino a Juan Guaidó. Ambos “presidentes” consiguieron sus respectivos apoyos internacionales. Mientras que Nicolás Maduro es apoyado por Rusia, China, Irán, México y los grupos terroristas Hamas y Hezbollah, Guaidó cuenta con el apoyo de la mayoría del Grupo de Lima, Estados Unidos, Israel y la Unión Europea.

Nicolás Maduro cuenta con los apoyos internos necesarios para que él sea el único con capacidad real de gestionar: las fuerzas armadas y de seguridad, la justicia y la Asamblea Constituyente (que ejerce el rol de asamblea legislativa luego que Maduro considerara la original en desacato) apoyan al presidente chavista. Por todo esto, Maduro cuenta con dos elementos cruciales a la hora de mantenerse como presidente: el rule y el enforcement. En pocas palabras, tiene la capacidad de manejar el marco legal y utilizar los mecanismos de fuerza en caso de que algún accionar vaya en contra del éste.

La pregunta principal, por lo tanto, no sería si hay dos presidentes en ejercicio, sino qué posibilidades tiene cada uno de quedarse con el puesto.

Comenzando por Guaidó, la probabilidad de que sea él quien ocupe la presidencia es mínima, principalmente por dos cuestiones. La primera, ya mencionada, Guaidó no posee los apoyos internos necesarios. Si bien la Asamblea Legislativa promulgó una ley de amnistía para todo funcionario que traspase su apoyo del chavismo al gobierno de transición, los mandos militares y de las

fuerzas de seguridad siguen apoyando Maduro. La segunda cuestión que barajaría el gobierno transicional sería una intervención extranjera. Sin embargo, una intervención en territorio venezolano sería una terrible decisión. La operación militar tendría que ser similar a la que se efectuó en Irak y los resultados son evidentes. Si bien el derrocamiento de Maduro y la toma de Caracas sería relativamente sencilla en caso de no existir intervención de alguna potencia aliada al chavismo, el conflicto mutaría luego de convencional a no convencional, con guerrillas en las zonas selváticas y una guerra urbana en las grandes ciudades, y se prolongaría por años. Por todo esto, una incursión militar en territorio venezolano sería un derroche de dinero que, en estos días, a nadie le sobra.

Del otro lado, las probabilidades de que Maduro continúe siendo el presidente son muy amplias. La única alternativa podría resultar en un golpe de Estado interno del chavismo que cambie la figura de Maduro por algún otro funcionario clave del Partido Socialista Unido de Venezuela. Diosdado Cabello sería el que mayores posibilidades tiene en ser presidente si esto sucediese.

Cualquier llamado al diálogo entre ambos sectores no sería más que una pérdida de tiempo y una puesta en escena. Maduro se mostraría dialoguista yendo a las reuniones pero sin ceder nada. En resumen, podemos decir que las dos presidencias son una ilusión. El cargo, todavía, lo mantiene Nicolás Maduro •



VENEZUELA: OPORTUNIDAD PERDIDA PARA GAIDÓ

(RSI II-19 – 07.05.2019)

La liberación de Leopoldo López en la base aérea de La Carlota, la sublevación de algunos militares y diversas manifestaciones en todo el territorio venezolano el 30 de abril dieron una falsa impresión de que el gobierno de Maduro terminaba esa semana. Sin embargo, el chavismo, pese a tener que destituir gurús importantes como el jefe del servicio de inteligencia, logró resistir el embate. Diversas fuentes anunciaron que el plan cambió sobre la marcha. La operación debía comenzar el 1° de mayo y no un día antes. Se sospecha que Padrino López, jefe del ejército, cambió de idea y no cumplió con su palabra. Además, se especula un llamado del presidente ruso Vladimir Putin a Maduro recomendándole no exiliarse en República Dominicana. Venezuela pasó a ser tema de las grandes potencias y Maduro sabe que cuenta con el apoyo de China y Rusia.

¿En qué posición se encuentra Guaidó? Son bajas las probabilidades de que pueda tomar el poder en el corto plazo. Guaidó está probando una estrategia que no consideramos que vaya a ser tomada: involucrar a un tercero bajo amenaza de intervención. En sus últimas declaraciones, dejó en manifiesto que cuenta con un posible apoyo militar estadounidense. Sin embargo, dudamos que los Estados Unidos estén dispuestos a intervenir en Venezuela.

Primero, Estados Unidos decodificó que las amenazas son estatales y las operaciones de nation building son costosas y poco efectivas. Esto significaría que la intervención en el país caribeño tenga que ser de larga duración y se empantane de manera similar a Irak y Afganistán. Este es un factor importante para tener en cuenta.

El presupuesto de Estados Unidos se vería fuertemente comprometido si tiene que afrontar los dos frentes en los países musulmanes y sumarle los gastos de las operaciones de contención en Asia Pacífico.

El segundo componente a tener en cuenta para dudar sobre la intervención norteamericana en Venezuela es la dinámica política interna de los Estados Unidos. Donald Trump ya no cuenta con la mayoría en ambas cámaras. Por lo tanto, dudamos que el Partido Demócrata esté dispuesto a aceptar una operación militar. En pocas palabras, Trump no cuenta con la aprobación del capitolio.

Por último, el apoyo militar ruso complica la intervención militar y dudamos que Estados Unidos esté dispuesto a correr el riesgo del cruce de fuego con Rusia. Cabe destacar que el incidente de Pristina dejó como precedente que los riesgos de una confrontación entre las dos principales potencias militares son altos. Si a eso se suma la actitud que tuvo Estados Unidos respecto a Ucrania y Georgia, se puede verificar que las administraciones norteamericanas no están dispuestas a correr el riesgo de un incidente militar entre ambas potencias.

Por todo lo expuesto anteriormente, se puede esperar que las acciones simbólicas sigan llevándose a cabo, pero mientras que no haya una clara diferencia de capacidades materiales del grupo que apoya a Guaidó sobre el que apoya a Maduro los escenarios son simplemente dos: O que Maduro se sostenga en el poder o el inicio de una guerra civil en Venezuela •



LA UNIÓN EUROPEA Y EL MERCOSUR CIERRAN UN ACUERDO DE ASOCIACIÓN ESTRATÉGICA

(RSI II-27 – 02.07.2019)

Este miércoles 28 de junio la Unión Europea (UE) y el Mercosur alcanzaron un acuerdo comercial después de más de 20 años de negociaciones. Lo conseguido mediante este acuerdo es importante en términos comerciales puesto que estos dos mercados, en su conjunto, comprenden un total de más de 800 millones de personas, pero si hablamos de participación en la economía global, ambos bloques representan una cuarta parte del PBI global.

Habiendo dicho lo anterior, es menester resaltar la dinámica de su aprobación. Vale decir que, dicho acuerdo requiere tanto de la aprobación de los congresos del Mercosur, como de los parlamentos nacionales y del Parlamento Europeo. Por esta razón, hasta tanto no se hayan sorteado estas etapas, la decisión adoptada por los mandatarios de los bloques carece de vinculación jurídica para las partes. A razón de lo anterior, se prevé que este proceso de ratificación se demore al menos dos años desde la firma del acuerdo, después de que los interesados hayan realizado las modificaciones que consideren pertinentes.

Una vez ratificado, entrará en vigor una desgravación arancelaria inmediata para el 81% de los productos agrícolas provenientes del Mercosur que ingresen al bloque europeo. Este es el caso de la harina y el poroto de soja, los aceites para el uso industrial, las manzanas, etc. Otros productos estarán sometidos a una desgravación, pero en un plazo de 4 a 10 años (langostinos, frutas cítricas y finas, etc.). En tanto, a un tercer grupo de productos se le aplicarán cuotas; a los vinos de hasta 5 litros se les aplicará una desgravación en 8 años y los vinos espumantes ingresarán al bloque con un precio de entrada de USD 8 por litro en los primeros 12 años, obteniendo su liberalización a partir del año 12. En cuanto a la carne, la UE ofrece una nueva Cuota Hilton de 99.000 toneladas (55% refrigerada y 45% congelada).

Más allá del asunto arancelario, en donde la UE ha dejado en claro que para los sectores sensibles planea abrir los mercados mediante la implementación de cuotas cuidadosamente administradas, el acuerdo, en principio, resultaría beneficioso en tanto se plantea la eliminación de las barreras no arancelarias, a la vez que simplifica procedimientos que guardan relación con los protocolos sanitarios, fitosanitarios y normas técnicas. En la práctica, esto habla de una mejora en la calidad de los productos, puesto que la producción nacional debería adecuarse a los requerimientos técnicos del mercado de destino si lo que desea es competir.

Derivado de lo anterior, también es posible pensar una buena oportunidad para los agronegocios, algo particularmente importante tanto para Argentina, como para Paraguay; en línea

con esta idea es importante mencionar que Asunción ha venido registrando un notable desarrollo en lo que respecta a este campo en los últimos años.

Otro de los aspectos a analizar es qué sucede con los bienes industriales. Especialmente en uno de los sectores más sensibles para el Mercosur como lo es el automotriz, vale decir que, el acuerdo implicaría que la industria nacional pierda su nivel de protección tras la eliminación de los aranceles. Atendiendo a esta cuestión, lo que se plantea es que dicha reducción arancelaria se suceda de forma gradual en un plazo mayor a los 10 años.

Derivado de lo anterior, es posible plantear la misma idea que subyace respecto de la mejora de los productos a consecuencia de los nuevos requerimientos productivos. Trasladado a los bienes industriales, todo hace pensar que lo que será necesario es que Argentina mejore la competitividad. Y mejorar la competitividad tiene que ver con discutir una serie de reformas tributarias, laborales y previsionales, pero también con priorizar determinadas industrias que cuenten con potencialidad, en detrimento de otras. Esto último podría traer aparejado un costo político.

Cabe mencionar que la Argentina (derivado del Mercosur) cuenta con tan solo 12 mercados mundiales a los que accede con acuerdos de apertura comercial recíproca, muy por detrás de países como Chile (56), México (50) o Colombia (35). Esto influye a la hora de exportar. Por ejemplo, en el caso de la industria vitivinícola, los empresarios chilenos y australianos ingresan a países como China, México y Japón con un 0% de arancel, mientras que el empresario argentino debe abonar un 14, un 8 y un 15% respectivamente. Esta situación pone a este último en una posición muy desigual respecto de sus competidores.

El ejemplo anterior sirve para pensar que quizás aquello negociado con la UE sea el puntapié inicial para que el Mercosur se catapulte hacia otros mercados. Esto se refleja en la intención de proseguir en otras negociaciones con países como Canadá, o con el bloque de la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA).

Para finalizar, es necesario mencionar que resulta prematuro evaluar los efectos de un acuerdo que todavía no ha sido ratificado. Sin embargo, lo que marca esta nueva etapa de negociación es una constante a nivel global signada por el interés por parte de los países de incrementar el volumen de su comercio, a la vez que se refugian de los impactos de las tensiones comerciales •



ACUERDO ENTRE MERCOSUR Y EFTA

(RSI II-34 – 27.08.2019)

Este viernes 23 de agosto el MERCOSUR y la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA) alcanzaron un acuerdo. El hecho se produce tan solo dos meses después de que el bloque sudamericano firmara un documento con la Unión Europea. Para que el acuerdo entre en vigor se requiere de la aprobación de las ocho instancias legislativas nacionales, debido a que, a diferencia de lo que ocurre con la Unión Europea, el EFTA no cuenta con un parlamento comunitario, por lo que el proceso podría demorarse al menos dos años.

La Asociación Europea de Libre Comercio se encuentra conformada por Islandia, Suiza, Noruega y Liechtenstein. Estos países tienen un PBI per cápita de USD 82.000, importan bienes y servicios por un valor de USD 530.000 millones y exportan por cifras cercanas a los USD 630.000 millones. Por estos datos se puede inferir que este mercado representa un gran atractivo para los cuatro países que integran el MERCOSUR, que ya estando en tratativas con la UE cubrirían casi la totalidad del mercado europeo. Si bien lo que busca el bloque sudamericano es un nuevo mercado en donde introducir sus productos agrícolas e industriales, también hay un fuerte interés en la recepción de inversiones. Vale aclarar que, Suiza es el sexto inversor global, mientras que Noruega cuenta con la firma Government Pension Fund of Norway, el mayor fondo de inversión a nivel mundial.

En cuanto a la naturaleza específica del acuerdo, el mismo abarca tanto temas arancelarios, como otros aspectos relacionados con regulaciones como servicios, compras gubernamentales, facilitación del comercio, cooperación aduanera, obstáculos técnicos al comercio,

medidas sanitarias y fitosanitarias, propiedad intelectual, desarrollo sostenible, competencia y defensa comercial.

Por otra parte, considerando la oferta exportable del MERCOSUR, los sectores que resultarían más beneficiados al contar con mejores condiciones de acceso son los productores de carne bovina y aviar, vinos, maíz, miel y aceites vegetales. Además, el EFTA eliminaría casi la totalidad de los aranceles para los productos manufacturados originarios del MERCOSUR, lo que permitiría una mejor inserción de esa producción en las cadenas globales de valor.

Al igual que lo sucedido con los agricultores franceses en relación con el acuerdo con la Unión Europea, los agricultores helvéticos se mantienen escépticos frente a los efectos que las importaciones pudieran tener sobre los precios, además, diversos grupos de la sociedad civil resaltan la necesidad de que dicho acuerdo contenga un apartado en donde se haga referencia a desarrollo sostenible.

El nuevo acuerdo surge en medio de una situación particular que se sucede a raíz de los incendios en el Amazonas. Cabe recordar que Francia había condicionado su aprobación al Acuerdo entre la UE y el MERCOSUR al hecho de que Brasil se comprometiera a cumplir con ciertos compromisos medioambientales, los cuales habían sido discutidos durante la cumbre del G20 en Osaka. A lo anterior se le suma los vaivenes políticos al interior del mismo bloque sudamericano, en donde, el Presidente Bolsonaro ha declarado públicamente que abandonaría el MERCOSUR si la fórmula Alberto Fernández- Cristina Kirchner resulta victoriosa en octubre próximo •



LAS INSTITUCIONES A PRUEBA EN SUDAMÉRICA

(RSI II-42 – 23.10.2019)

Llegando casi al final de la tercera década del siglo XXI, las instituciones democráticas sudamericanas están súbitamente puestas a prueba en varios países de la región al mismo tiempo, lo cual invita inexorablemente a un artículo que englobe todo lo que está aconteciendo.

En Bolivia, el 20 octubre se llevó a cabo la primera vuelta de las elecciones presidenciales. Evo Morales líder del Movimiento al Socialismo (MAS) y presidente desde 2006, se presentaba para la tercera reelección consecutiva, a pesar de haber perdido en febrero de 2016 un referéndum cuyo objetivo era precisamente aprobar el proyecto de modificación constitucional que le habría permitido postularse esta vez. En noviembre de 2017, sin embargo, el Tribunal Constitucional Plurinacional, se pronunció a favor de una postulación sin límites, autorizando así a Evo Morales a presentarse. El principal candidato opositor es Carlos Mesa, quien ya fue presidente entre 2003 y 2005, y se presentó por el Frente Revolucionario de Izquierda (FRI). En 2005, Mesa debió adelantar el fin de su mandato frente a una ola de protestas encabezada por Morales.

Los resultados preliminares publicados en la noche del domingo le otorgaban una amplia ventaja a Evo Morales, pero sorprendentemente, no la suficiente para asegurar la victoria en primera vuelta. El recuento de votos se suspendió por 24 horas, tras lo cual la ventaja se había ampliado, con Morales obteniendo la victoria en primera vuelta con un 47% y casi 10 puntos de diferencia, pero la oposición declaró no reconocer ya los resultados. La desconfianza por los resultados provisionales publicados por el Tribunal Supremo Electoral causó que los militantes a favor y en contra de Evo Morales salgan a las calles en apoyo y repudio, y eventualmente, la renuncia del vicepresidente del Tribunal. Al momento de concluir este reporte, todavía estaba en duda si Morales obtuvo o no la diferencia de 10 puntos. En caso contrario, los candidatos deberían enfrentarse en segunda vuelta el 15 de diciembre. Mientras tanto, agrupaciones civiles opositoras han llamado a una huelga indefinida en repudio a lo que consideran un fraude electoral, y se teme una escalada de incidentes.

En Chile, un aumento de los precios del transporte público en Santiago fue el detonante para el estallido de manifestaciones en contra de la medida y en repudio más abierto a la situación con respecto al sistema de pensiones, el acceso a la salud y la educación, y la desigualdad social en general. Esto a pesar de que Chile es el país latinoamericano que más ha mejorado en todos los índices al respecto de la desigualdad. En cualquier caso, el gobierno chileno reforzó la presencia policial en los transportes públicos, lo que originó los primeros choques contra los carabineros. A continuación, el Estado invocó la Ley de Seguridad del Estado para castigar a los perpetradores de disturbios en los transportes públicos, esto causó que las protestas se radicalizaran y vuelvan más violentas. Piñera respondió a esto decretando el Estado de Emergencia y toques de queda en Santiago. Y, a pesar de que se suspendieron los aumentos, las manifestaciones no cesaron, sino que se recrudecieron, con saqueos e incendios. Por el momento se ha confirmado un saldo de 15 muertos, 200 heridos y más de 1500 detenidos.

En Ecuador, el descontento social se generó hace unas semanas por un recorte en los subsidios al combustible, lo que redundó también allí en el aumento de los precios del transporte público. Las políticas de austeridad del gobierno de Lenin Moreno se enmarcan, además, en un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional. Las protestas de los transportistas y movimientos indígenas llevaron eventualmente a la declaración del estado de excepción por parte del gobierno. Finalmente, el gobierno de Lenin Moreno dio marcha atrás con la quita del subsidio a los combustibles y en consecuencia tanto las protestas como el estado de excepción se desactivaron por el momento. En este momento, el Congreso analiza un nuevo proyecto económico que reemplazará a la reforma anterior.

En Perú, el equilibrio de poderes viene de ser puesto a prueba como nunca en la disputa entre el presidente Martín Vizcarra y el Congreso dominado por la oposición fujimorista de Fuerza Popular (FP), quienes se destituyeron mutuamente. El motivo fue el nombramiento de los jueces del Tribunal Constitucional, el cual debe pronunciarse por la posible absolución de Keiko Fujimori.



ri, líder de FP, en prisión domiciliaria desde 2018 por sus vínculos a la causa Odebrecht. Vizcarra decidió elevar una cuestión de confianza destinada a suspender el proceso de elección de los magistrados, por considerarlos adictos al fujimorismo. La cuestión de confianza es un recurso legal por el cual el presidente tiene derecho a disolver el congreso y llamar a elecciones si éste le censura o niega la confianza dos veces al gabinete de un mismo gobierno. Como el Congreso siguió adelante con su agenda, Vizcarra interpretó que hubo una “negación fáctica”, y siendo ya la segunda durante el mismo gobierno (contando una ocurrida cuando Pedro Pablo Kuczynski todavía era presidente), procedió a disolver el Congreso y llamar a elecciones legislativas anticipadas para el 26 de enero de 2020. La oposición fujimorista destituyó a Vizcarra y nombró a la vicepresidenta Mercedes Aráoz como su reemplazante. Al principio Aráoz aceptó el nombramiento pero luego dio marcha atrás. Vizcarra parece haber ganado esta pulseada mientras el país se encarrila a las nuevas elecciones.

Mientras tanto, en Brasil, esta semana la Corte Suprema decidirá la constitucionalidad de la detención en aquellos casos en que no se hayan agotado todas las etapas

procesales. La votación podría favorecer al expresidente Luis Inácio Lula Da Silva, quien se encuentra detenido desde abril de 2018 por un fallo de segunda instancia, lo cual le impidió participar como candidato en las elecciones presidenciales, en las cuales finalmente se proclamó vencedor el presidente actual Jaír Bolsonaro.

En contraste, los dos Estados ribereños del Río de la Plata celebrarán elecciones presidenciales el 27 de octubre, en un clima de relativa calma institucional, si se tienen en cuenta sobre todo los incidentes en Bolivia, Chile y Ecuador. En Argentina, el presidente Mauricio Macri buscará la reelección, pero debe remontar la ventaja casi irreversible que el candidato opositor Alberto Fernández, del kirchnerismo, obtuvo en las primarias. En caso de confirmarse el cambio de signo político en el gobierno, es de esperarse un cambio de rumbo absoluto en la política económica de Argentina. En Uruguay, el Frente Amplio, que gobierna desde 2005, buscará permanecer en el poder con su candidato Daniel Martínez. El segundo favorito en las encuestas es Luis Lacalle Pou, hijo del ex presidente Luis Alberto Lacalle, quien se presenta por el Partido Nacional •



ECUADOR, CHILE, BOLIVIA... Y AHORA COLOMBIA

(RSI II-47 – 26.11.2019)

El lunes 25 de noviembre, la Central Unitaria de los Trabajadores de Colombia (CUT), convocó una nueva movilización en contra del presidente colombiano, Iván Duque. Estas medidas se vienen llevando a cabo desde la semana pasada con un paro nacional contra un paquete de medidas económicas que pensaba implementarse por parte del gobierno. Poco después, Duque convocó a los líderes de las protestas para tener una primera reunión que aún no se ha llevado a cabo, y, además, solicitó el respaldo de los gobernadores que asumirán su cargo en enero del año entrante.

Esto vuelve a Colombia otro de los países de la región sudamericana que está frente a una situación de tensión interna. Ecuador, Chile y Bolivia ya son tierra de caos político e incertidumbre. Y, vinculado a esta secuencia de crisis sudamericanas, se ha escuchado la pregunta sobre si hay algún factor que relacione todos los hechos. Lo que se podría responder es que sí, y el factor en cuestión es una crisis generalizada de representatividad política. En cada caso, el establishment político tuvo momentos en los que su capacidad de respuesta a las demandas sociales no fue lo suficientemente efectiva o acertada como para que la masa social ratifique la legitimidad que otorgó mediante el voto al mandatario en su correspondiente proceso electoral.

En el caso ecuatoriano, se podría decir que la crisis de representatividad nace en la fractura entre el actual presidente, Lenin Moreno, y su antecesor. Si bien eran del mismo partido, el presidente mandatario decidió ir por su propio camino y dejar de lado la sombra de Correa. Esto generó un quiebre entre la decisión política del Jefe de

Estado y las expectativas de su electorado. Luego, frente a una situación de inestabilidad económica, el gobierno quiso tomar medidas poco populares, que derivaron en una huelga general. Cabe destacar que la tensión en las calles fue respondida mediante negociaciones y no la violencia, por lo que las calles en estos momentos se encuentran en calma.

En el caso chileno, el detonante de una insatisfacción social histórica, la desigualdad, fue la subida de los costos del transporte público, lo que estalló en protestas. A diferencia de Ecuador, Piñera ordenó a los Carabineros que repriman, lo que derivó en una escalada de la violencia callejera y en enojo generalizado contra el gobierno. Aquí, la crisis de representatividad se da en la incapacidad de negociar pacíficamente con las masas movilizadas, que reclamaban una mejor respuesta por parte del gobierno.

En Bolivia, las irregularidades en el proceso electoral, y la consecuente caída del gobierno de Evo Morales, fue una masiva crisis de representatividad. En el primer evento, el sector no votante del MAS, no se sintió representado en el proceso democrático. Y, en el segundo, la totalidad del sistema institucional carece de legitimidad, luego de la autoproclamación de la presidente del Senado como presidente interina.

Colombia, por su parte, pareciera que se asemeja a lo ocurrido en Chile. Ya que el detonante de las medidas económicas se da en una situación de potencial recesión, debido al enorme costo que debe enfrentar la inversión en infraestructura para los territorios recuperados de la FARC y de los proyectos de infraestructura logística que se llevan a cabo desde fines de la administración de Santos •



CRISTINA FERNÁNDEZ ANUNCIA SU CANDIDATURA A VICEPRESIDENTE

(RSI II-21 – 21.05.2019)

El 18 de mayo, mediante un spot que se replicó en múltiples medios, Cristina Fernández de Kirchner anunció su candidatura para vicepresidente de la nación en una fórmula encabezada por el ex jefe de gabinete de Néstor Kirchner, Alberto Fernández.

Si bien el anuncio sorprendió a todo el arco político, era esperable que la expresidenta no busque ser reelecta para ese cargo. El revuelo mediático que traerá cada una de sus presentaciones judiciales desgastaría a Cristina Fernández comprometiendo así su campaña. De esta manera, el que hará el esfuerzo político será Alberto Fernández. Por otra parte, el cambio en la fórmula permite un movimiento en las posiciones que ocupaba Unión Ciudadana dentro del espectro político. Por más que el oficialismo trate de explicar que no hubo un reposicionamiento del frente kirchnerista, el optar por Alberto Fernández como presidente incide en dos cuestiones.

La primera es que Cambiemos no tenía otra estrategia electoral que el embate político y judicial contra Cristina Fernández de Kirchner. Ahora, contra con Alberto Fernández a la cabeza, el embate sólo puede ser político. Por lo tanto, pierde la capacidad de armar un movimiento de pinzas. La segunda cuestión, y más importante, es que la postulación de Alberto Fernández significa que Unión Ciudadana se reacomoda dentro del espectro político. Si tomásemos la grieta como elemento de polarización, la decisión del sábado lleva a que Unión Ciudadana tenga una posición más cercana al centro, y de esta manera.

Desde este punto de vista, será necesario que Cambiemos y Alternativa Federal – Frente Renovador (estos últimos los mayores perjudicados) reajusten su campaña.

Nuestra consultora, utilizando modelos espaciales de tipo econométricos, asigna para la fecha que el movimiento dentro de Unión Ciudadana le otorga entre un 55% y un 60% de probabilidades de ganar la presidencia, a Cambiemos entre un 40% y un 45% y a Alternativa Federal – Frente Renovador una probabilidad cercana al 5%. Sin embargo, es necesario aclarar que el modelo está condicionado únicamente al reposicionamiento de Unión Ciudadana y un posible reposicionamiento de Cambiemos. Metodológicamente, al desconocer si Cambiemos se reposicionará y cómo lo hará, sólo se puede estimar cuántas posiciones se movería Cambiemos y en base a eso la probabilidad asignada de victoria en la presidencia. Lo mismo sucede con Alternativa Federal – Frente Renovador. Hasta no conocerse su estrategia sucederá exactamente lo mismo. Por lo tanto, las probabilidades dadas sólo cubren hasta el 21 de mayo y podrán ir cambiando según vayan repercutiendo distintas variables, macroeconómicas, de alianzas políticas, sociales.

Por último, y también respecto a la técnica de modelización, las PASO serán fundamentales para conseguir un modelo mucho más certero ya que permitirá conocer efectivamente cuestiones de preferencias. Igualmente, a simple vista, la postulación de Alberto Fernández fue un gran acierto para Unión Ciudadana •



ARGENTINA: GANA FERNÁNDEZ EN PRIMERA VUELTA

(RSI II-43 – 29.10.2019)

El domingo 27 de octubre, las elecciones presidenciales se dieron en la Argentina, las cuales terminaron con la victoria en primera vuelta de la fórmula Fernández-Fernández con el 48% de los votos, contra el 40,5% del oficialismo.

Estas elecciones tuvieron una serie de particularidades que vale la pena destacar. En primer lugar, los resultados fueron bastante distintos a los de las PASO. En estas, la fórmula Macri-Pichetto logró obtener un caudal mucho mayor de votantes, recordemos que en las Primarias Abiertas, su lista sólo consiguió 31,8%, lo que dio un aumento de casi 10 puntos con respecto al rendimiento de agosto. Esto facilita que la distribución de bancas en el Congreso sea bastante más pareja y, así mismo, polarizada. En segundo lugar, es destacable que Mauricio Macri obtuvo más votos en esta primera vuelta que en las presidenciales de 2015, en las que sacó 34,15%. Los números de las PASO eran mucho más similares a los de las pasadas elecciones, lo que evocaba al núcleo duro de su electorado incluso para el sufragio del 27 de octubre, por ende, una vez más, los resultados sorprendieron bastante a los encuestadores.

Paralelamente, en comparación con la última performance electoral, en fórmula presidencial, de la ex-presidente Cristina Fernández de Kirchner hubo una caída de los votos obtenidos. En 2011, su dupla había conseguido el 55,11% de los votos, 7% más que los resultados del reciente sufragio, a pesar de que los porcentajes de participación siempre se mantuvieron similares, con menos de un 3% de variación.

El gobierno actual reconoció la derrota aproximadamente a las 22 horas y felicitó al candidato de la oposición, con quien tuvo una reunión el lunes 28 de octubre

para convenir el proceso de transición. Ambos acordaron una transición ordenada, discutieron sobre la administración de las reservas internacionales del Banco Central y sobre el cepo cambiario. Ambos destacaron que fue una reunión positiva, donde se reconocieron bien dispuestos para llevar a cabo el cambio de gobierno. El Banco Central de la República Argentina (BCRA), luego de los resultados en las elecciones, limitó la compra de dólares de particulares a 200 dólares mensuales sin su autorización previa. Quedando exentos de esta medida: el comercio exterior y el pago de deudas.

Por último vale comentar la imprecisión de las encuestas de intención de voto. En las elecciones, suele presumirse que las encuestas son imprecisas por no reflejar el resultado de los eventos, lo cual es explicable por dos cuestiones inicialmente. Las encuestas, por lo costosas que pueden ser, se realizan con muestreos de no más de 1500 a 2500 personas, lo que da un universo muy reducido en comparación a los 44 millones de argentinos, y, sumado a esto, suele cometerse errores en dónde se realizan las encuestas, ya que ciertas zonas tienen una distribución del electorado que no refleja al total de los votantes. Así mismo, las encuestas son, a n de cuentas, datos duros que, para que se puedan aprovechar apropiadamente, requieren un “proceso de refinado”, es decir, volcarse en modelos predictivos derivados de la econometría para que las fallencias del tamaño del universo no afecten negativamente a los resultados finales de la investigación. Al ser estos modelos altamente complejos, y requerir tiempo, es más práctico y expeditivo descartarlos y depender únicamente de las encuestas •



ARGENTINA: HACIA EL GOBIERNO DE FERNÁNDEZ

(RSI II-48 – 03.12.2019)

A 7 días de la jura como presidente del candidato electo, Alberto Fernández, y su compañera de fórmula, Cristina Fernández de Kirchner, cabe hacer un análisis sobre los desafíos que tendrá en el inmediato 2020 la dupla que dirigirá el país.

En lo que compete al escenario internacional, el 2020 se centrará en las elecciones presidenciales de Estados Unidos, donde el actual mandatario se jugará su reelección, en medio de una crisis política por su posible impeachment. Aunque el gobierno estadounidense celebró la victoria de Fernández, comunicó que se impondrán nuevos aranceles a productos siderúrgicos argentinos y brasileños, lo que esboza un posible distanciamiento con el futuro Jefe de Estado argentino, ya que dichos aranceles fueron en su momento impedidos por la buena relación entre Trump y Macri.

Además, la política regional se proyecta agitada por los dichos del presidente Bolsonaro, quien armó que no irá a la asunción de Fernández, e incluso advirtió que sería capaz de solicitar la suspensión de la Argentina dentro del MERCOSUR si el futuro gobierno no cumple con alguno de los protocolos establecidos, en especial, los relativos a relaciones comerciales. Sumado a esto, que haya ganado Lacalle Pou en Uruguay desbalancea las influencias de los gigantes del MERCOSUR contra la Argentina. Pareciere que la entrante administración intentará conformar un bloque con otros países latinoamericanos del mismo corte ideológico, como México o Nicaragua, pero difícilmente dichas alianzas sean suficientes para enfrentar los desafíos del 2020. Quien tome las riendas del Ministerio de Relaciones Exteriores deberá negociar en ámbitos y contextos más adversos que los anteriores, siendo que si bien, durante el año próximo no haya fuertes alteraciones de la tasa de interés de la Reserva Federal de los Estados

Unidos, debido a las elecciones, los daños de la guerra comercial no cesarán.

En el ámbito local, Fernández deberá aprobar el presupuesto del año que viene en sesiones extraordinarias que se llevarán a cabo hasta el 31 de enero. Por la Constitución Nacional, la ley de Presupuesto debe nacer en la Cámara de Diputados, la cual se encuentra más polarizada que la Cámara de Senadores, ya que la oposición, es decir, Juntos por el Cambio y aliados, conforman el bloque de primera minoría. La futura oposición tal vez permita la aprobación del presupuesto, ya que les sería más beneficioso influir en la ley aprobada, que impedir su aprobación, y que corra la Ley de Presupuestos del año 2019 con las modificaciones que proponga el Poder Ejecutivo hasta la sanción del correspondiente al 2020, ya que no hay previsto un shutdown en la ley presupuestaria argentina.

El mayor desafío para encarar en el año próximo serán las negociaciones con los acreedores de deuda externa que se encuentran bajo jurisdicción estadounidense, aunque su legislación cambió en relación con el 2001: Con solo el 66% de los acreedores aceptando la renegociación, todos deberán aceptarla. Así, el riesgo de la aparición de Fondos Buitres disminuye. Pero los vencimientos de corto plazo componen gran parte de la deuda argentina y la Argentina presenta grandes problemas de solvencia, por el déficit fiscal, no solo en cuenta corriente, sino sumados los pagos de deuda, y liquidez, ya que gran cantidad de los vencimientos se encuentran en el corto plazo •

El presidente Alberto Fernández asumió su cargo el 10 de diciembre y desde entonces ha tomado numerosas medidas que, al ser posteriores a nuestro último Reporte Semanal, no están incluidas en esta recopilación.

Sin embargo, serán exhaustivamente analizadas al regreso de nuestros Reportes Semanales en enero de 2020. Allí los esperamos.



INTAURAS

www.intauras.com

info@intauras.com

+54 11 2832 2971 / +54 11 6012 2223

Buenos Aires, Argentina

*Reporte Semanal Intauras y Reporte Especial Intauras son publicaciones de Intauras.
Prohibida su difusión y/o reproducción total o parcial por cualquier medio o procedimiento sin la autorización previa, expresa
y por escrito de sus autores. Intauras 2018. Todos los derechos reservados.*